

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXIX.

OCTUBRE 1924

Número 10.



Misiones Salesianas de la India. — Orfanotrofo de Tanjore. Los vencedores de varios concursos.

Redacción y Administración: Via Cottolengo N. 32 - TURIN, 9 (Italia).

COOPERADORES SALESIANOS

o modo práctico para moralizar la sociedad.

“Boletín Salesiano”

Es el periódico oficial de las Obras y Misiones Salesianas, que se envía mensualmente a los Cooperadores Salesianos y a las Cooperadoras Salesianas, o sea a los que sostienen dichas Obras y Misiones.

Fundador de las Obras y Misiones Salesianas y de los Cooperadores Salesianos es el Venerable Padre Don Juan Bosco (1815-1888) apóstol de la juventud y fundador de la Pía Sociedad Salesiana y de las Hijas de María Auxiliadora.

Cooperadores Salesianos.

La Unión de los Cooperadores Salesianos — como dice Don Bosco — no crea vínculos de conciencia y por lo tanto pueden participar las familias seglares y religiosas, y los institutos y Colegios, por mediación de sus padres o Superiores.

Las condiciones establecidas por Don Bosco para ser inscriptos en la Unión de Cooperadores Salesianos son:

1. Tener 16 años de edad.
2. Gozar de buena reputación religiosa y civil.
3. Estar en grado de promover por sí mismo o por otros, con oraciones, ofertas, limosnas o trabajos, las Obras de la Pía Sociedad Salesiana.

NB. — Los que desean inscribirse entre los Cooperadores y sobre todo aquellos que proponen nuevos socios, reflexionen sobre la tercera de las condiciones, requerida por el Venerable Fundador; es a saber: que puedan promover por sí o por otros, con oraciones y limosnas — que compensen por lo menos el envío gratuito del «Boletín» — las Obras Salesianas.

Los pedidos de inscripción envíense directamente al Rector Mayor de los Salesianos, Cottolengo 32, Torino, 9 — Italia.

Obra grande de caridad.

En el Cincuentenario de las Misiones Salesianas (1875-1925) recomendamos a todos la celebración de *Jornadas Misioneras* a favor de las *Misiones Salesianas*, para que se difundan con su conocimiento sus muchas necesidades — extendiendo el marco de las simpatías y procurándose el apoyo de todos los buenos — Es cierto que las *Jornadas Misioneras* no recogerán de golpe la ayuda necesaria. Nuestros Misioneros piden por ejemplo con insistencia diaria, géneros y objetos para el sagrado ministerio, y principalmente telas, vestidos, calzados, para sus huérfanos y neófitos, medicinas y mil otras cosas necesarias para el inicio de la vida civil de los nuevos cristianos.

Indicamos pues, a las Casas de Comercio, esta grande obra de civilización y de fe, rogándoles quieran enviar al Rector Mayor de los Salesianos Don FELIPE RINALDI, Cottolengo, 32 - TORINO (9) - Italia, cuanto estimen oportuno dar a las Misiones Salesianas. El Señor, por las fervorosas plegarias de los protegidos, bendicirá sus negocios proporcionalmente a su generosidad.

Envío de las ofertas.

Ruégase enviar las limosnas y ofertas directamente al Rmo. Rector Mayor de los Salesianos, que es asimismo el Director General de la Unión de Cooperadores Salesianos y de las Cooperadoras Salesianas, con esta dirección: Rmo. Sr. Don FELIPE RINALDI - Oratorio Salesiano - Cottolengo, 32 - TORINO (9) - Italia.

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXIX.

OCTUBRE 1924

Número 10.

SUMARIO: *El IX Congreso Internacional de los Cooperadores Salesianos. — Cincuenta años de labor. — La enseñanza del Catecismo. — De nuestras Misiones. — Mis viajes en la tierra del Fuego. — Culto de María Auxiliadora. — Tesoro espiritual. — Por el mundo salesiano. — Los que mueren.*

Cincuentenario de las Misiones Salesianas.

El IX Congreso Internacional de Buenos Aires.

Hemos recibido noticias satisfactorias sobre los trabajos preparatorios del Congreso internacional Salesiano que se verificará en Buenos Aires a principios del mes de Octubre para dar comienzo a la conmemoración cincuentenaria de las misiones salesianas, y vemos con gusto que van progresando felizmente, haciendo concebir las más halagüeñas esperanzas.

Siguen afluyendo de todas partes un sinnúmero de adhesiones. Entre las más importantes nos complacemos en enumerar las de los Emms. Srs. Cardenales José Francica-Nava de Bontifé, Arzobispo de Catania, Alejandro Lualdi, Arzobispo de Palermo, Desiderio Mercier, Arzobispo de Malinas, Luis Enrique Luçon, Arzobispo de Reims, Antonio Méndez Bello Patriarca de Lisboa, Francisco Bourne, Arzobispo de Westminster, Juan Csmocjh, Primado de Hungría, Arzobispo de Strigonia, Luis José Maurin, Arzobispo de Lión, Carlos José Schulte Arzobispo de Colonia; de sus E.E. RR. los Arzobispos de Turin y Vercelli, Mons. José Gamba y Mons. Juan Gamberoni, de los Obispos Mons. Mateo Filipello, de Ivrea, Mons. Juan Cazzano de Cremona y Mons. Ercilio Menzani de Piacenza. El Abogado Cav. Félix Masera, Presidente de la Federación Nacional de los Exalumnos enviaba el mensaje que a continuación transcribimos:

• La asociación italiana nacional de los Exalumnos de Don Bosco se adhiere al IX Con-

greso internacional de Cooperadores Salesianos. Esta nuestra adhesión es un acto de amor hacia la grande familia salesiana, es expresión de profunda hermandad que vence los espacios y los años, con todos aquellos que actúan en esta solidaridad de vida, es la señal de la más admirable solidaridad de cooperación salesiana que sabe vencer toda barrera política y económica.

Por Don Bosco, a través de la educación de los jóvenes y la santificación del trabajo manual e intelectual, la dulzura cristiana será restituida a esta nuestra vida tan compleja y tormentosa.

Por Don Bosco a través de las heroicas misiones Cristo se transforma en el divino ciudadano de toda clase de razas.

Por Don Bosco, el humano sufrimiento se conforta en los hospitales, hospicios y lazaretos en los que los salesianos y las humildes Hijas de María Auxiliadora se convierten en los lazos de unión entre el Dolor y la Bondad Divina.

En el nombre de Don Bosco surgen templos en todas partes y en todas partes hay un renacimiento de piedad hacia Dios y caridad hacia los semejantes; ser cooperadores de obra tan divina y cooperadores de vida, no de nombre es título de santo orgullo, es deber de hombres y cristianos.

Que vuestro Congreso avive el entusiasmo en las almas, la energía de las voluntades, trace prácticamente las nuevas vías, encamine las varias actividades: cooperar con Don Bosco es vida y alegría; y los Exalumnos de Italia vivamente

deberán gozar tanta alegría, vivir tanta vida cristiana pero obedeciendo a vuestras disposiciones, se aperciben a la acción.

Con salesiana hermandad y afecto os saluda

Dr. FELIX MASERA

Presidente de la Federación Nacional de Exalumnos de Don Bosco.

Programa General del Congreso.

Damos a continuación al plan general y programa definitivo del IX Congreso Internacional esbozado:

1. — El Objeto del IX Congreso internacional de Cooperadores Salesianos (y segundo de Buenos Aires) es, realizar una digna conmemoración y un solemne Acto de Homenaje a la Obra de Don Bosco en el cincuentenario de su arribo al Nuevo Mundo, con el desembarque de los primeros diez Salesianos capitaneados por el hoy Emmo. Cardenal Cagliero y enviados por Don Bosco el año 1875. Los Homenajes y actos del Congreso tendrán por lo tanto;

a) el carácter de un solemne acto de Acción de Gracias a la Divina Providencia por los favores otorgados a la Sociedad y especialmente a los pueblos americanos por medio de la Obra Salesiana;

b) y tenderán, mediante las asambleas del Congreso y una activa propaganda, a difundir los grandes principios de regeneración y de acción social cristiana que informan el amplio programa de la Obra providencial de Don Bosco.

El Congreso propicia la idea de crear una nueva obra que sea a la vez un monumento conmemorativo de esta fecha histórica y un homenaje de gratitud de la República Argentina a la Obra del Vble. Don Bosco y a los diez primeros misioneros que arribaron a nuestras playas.

PRIMERA SECCION

OBRA DE LA EDUCACION DE LA JUVENTUD.

1º Sub-Sección (o Primer grupo):

Sistema educativo de Don Bosco. — Sus ideas o principios pedagógicos.

Oratorios festivos y diarios. — Clases nocturnas, Ateneos.

Escuelas superiores de religión. — Centros de Estudios Sociales.

Escuelas y Colegios (externado e internado). Pensionados.

La Obra post-escolar.

2º Sub-Sección (Segundo grupo):

Escuelas e institutos profesionales.

Escuelas y colonias agrícolas.

Asociaciones obreras para jóvenes y adultos.

3º Sub-Sección (Tercer grupo):

Las Hermanas de María Auxiliadora y sus instituciones para niñas en las escuelas y para las jóvenes obreras.

Obras análogas promovidas por las Cooperadoras Salesianas. Comisiones o juntas de Asistencia y protección de la joven.

SEGUNDA SECCION

LA OBRA DE LAS MISIONES.

Entre los indígenas. — Medios morales y materiales de cooperación a las Misiones. Las distintas obras que se sostienen en territorio de misión: escuelas, iglesias, asilos, hospitales, dispensarios, etc.

Entre los emigrantes. — Colegios, Iglesias y Misiones entre los emigrantes. — Centros de protección para los mismos. — Comisiones.

TERCERA SECCION

LA OBRA DE LA BUENA PRENSA.

Buena prensa para el pueblo. — Lecturas católicas. — Periódicos y Revistas. — Bibliotecas.

Buena Prensa para la juventud. — Textos escolares. — Lecturas educativas. — Lectura amena, edificante e instructiva.

CUARTA SECCION

ACCION SOCIAL CRISTIANA.

Cooperadores Salesianos:

Su espíritu. Su organización. Su acción.

Comisiones y Centros de Cooperadores para la acción Salesiana.

El Boletín Salesiano. — Suplementos.

Conferencias anuales y reuniones.

La obra particular de las Cooperadoras Salesianas.

Asociaciones religiosas y sociales:

La Asociación de Maestras católicas.

La colaboración a las grandes asociaciones cristianas nacionales.

La Devoción a María Auxiliadora.

La Obra de las Vocaciones Eclesiásticas.

Universidades populares.

La lucha contra el analfabetismo.

Un fruto inmediato del Congreso.

Dícese a veces que los Congresos, suelen ser fecundos en iniciativas simpáticas, conclusiones y votos, que en la práctica transforman generalmente en simples anhelos.

No ha sido esa sin embargo, la característica de los ocho hasta hoy celebrados por los Cooperadores.

Y se desea que así continúe sucediendo con este nuestro noveno congreso.

Algunos cooperadores están empeñados en que las asambleas de Octubre produzcan entre otros frutos inmediatos, el de alguna obra eminentemente práctica, que perdure y se afiance con el correr del tiempo. Quieren algo que siendo un

efecto legítimo del Congreso, resulte un monumento vivo erigido por el pueblo argentino en homenaje al Venerable Don Bosco y a su Institución; y que como tal diga gratitud, signifique estímulo y traduzca practicidad.

Y está agitando en el ambiente de las nobles iniciativas, la idea generadora de ese homenaje, ... y son los cooperadores mismos quienes sigilosamente la alientan y buscan darle forma.

Sabemos que con estas líneas quebramos un silencio que es consigna entre el grupo de Srs. cooperadores, a quienes pertenece la paternidad de la iniciativa. Ellos perdonarán nuestra indiscreción de periodistas, si queremos adelantarnos a informar lo que no debemos.

Y salimos comprometiendo su proyecto ante la pública consideración, para que ¡quiera Dios prospere y no se malogre!...

Háblase por ahí de una obra magnífica, directamente vinculada con el tema esencial de la obra de D. Bosco: la educación de la niñez desvalida. Y hasta alguien nos dijo a la sordina que, proyectaban la construcción de lo que ellos llaman « El Hogar del Niño »...! y que la Comisión de Damas Cooperadoras, entusiasmada con la noble idea, le ha hecho suya y se propone secundarla con eficacia.

¿Es eso?... ¿no es eso?... ¡Quizás sí!...

Con ello repetiríase y anotamos la coincidencia, la historia del otro Congreso del año 1900, que remató con la edificación del actual Colegio gratuito « León XIII » de los Huerfanitos de Don Bosco.

Apuntes históricos de la Obra de D. Bosco en la Argentina.

Cincuenta años de acción educadora máxime si va ella desarrollada por la Institución Salesiana tan múltiple e incansable en su actividad, dan tema al historiador para llenar muchas y nutridas páginas. Era necesario recoger, aún cuando fuese en un breve bosquejo, tanto rico material para ofrecerlo en sucinta historia a la consideración de quienes no conocen suficientemente la maravillosa e intensa Obra cumplida generosamente por la Congregación Salesiana en la R. Argentina, en este medio siglo de vida.

De este IX Congreso, ha de salir también ese trabajo. En efecto, ha sido ya él encomendado por la Junta Ejecutiva a un distinguido ex-alumno y cooperador salesiano, que viene ocupándose activamente en esa larga y compleja tarea.

El sello - emblema del Congreso.

Todas las notas y circulares relativas al Congreso, van timbradas por un artístico sello, obra del conocido y reputado artista Sr. D. Quintín Piana, y en el que se han sintetizado a manera de símbolo, los principales atributos que dan forma al emblema o escudo que presidirá la ornamentación de las salas del Congreso.

Aparecen en el campo interior del sello y en la parte central, los dos escudos argentinos y salesiano, uniéndose por sus bordes, y dando margen a un común florecimiento de laureles que le prestan su follaje a modo de fondo. Desde el seno formado por la conjunción de los dos escudos, y ocupando todo el campo superior del sello, surge sostenida por una mano fuerte que la empuña, la cruz del misionero, aureolándose en rayos de luz — la verdad evangélica, — que irradian su luminosidad redentora, sobre la patria argentina y la propia Obra de D. Bosco, en la materialidad de los dos escudos que las simbolizan.

Cierran el campo circular del escudo, unas fajas o cintas que llevan como leyenda el tema que inspira y provoca la celebración del Congreso: « Cincuentenario de la Obra de Don Bosco en la República Argentina », con las dos fechas 1875-1925, que limitan el ciclo histórico de los 50 años, colocados una a cada lado, en su parte más exterior.

Sírvele de base en forma horizontal, que rompa la monotonía circular del conjunto, y como a modo de doble peana, la otra leyenda distribuida en dos planos superpuestos: « IX Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos — Buenos Aires ».

Una doble palma de laureles, nace de esta inscripción para ir a rodear al escudo ya fuera de su campo, significando que si lauros y triunfos ha conquistado la obra de Don Bosco para la patria argentina en sus cincuenta años de vida en el país, a su vez el Congreso de los Cooperadores, sabrá arrojar sobre ambos, nuevos lauros y sumará para ellos nuevas glorias.

Finalmente, en el campo inferior del sello y dentro del mismo, léese la frase-programa que sintetiza en una sola expresión, todo el espíritu dado por Don Bosco a su Obra: « Da mihi animas coetera tolle: Dadme almas y quedaos con lo demás ». Leyenda que da así la pauta de una acción altamente misionera y evangélica, desplegada durante los cincuenta largos años de labor salesiana.



« Los Cooperadores Salesianos están llamados a hacer un gran bien en la Iglesia y en la sociedad. Su obra, que tiende especialmente a sostener y cultivar la juventud que peligra, será con el tiempo tan considerada y estimada, que ya me parece ver, no solo a las familias sino a pueblos y ciudades enteras hacerse Cooperadores Salesianos.

Este es el motivo porque yo les amo tanto y les he concedido tantos favores ».

La página salesiana de las Misiones Católicas. Cincuenta años de labor.

Era el 11 de Noviembre de 1875, y en el puerto de Génova.

Amarrado al muelle el soberbio trasatlántico « Savoie » que hace el servicio entre los puertos del Mediterráneo y América del Sur, espera la hora de zarpar...

Finalmente los mozos de a bordo, campanilla en mano, reúnen sobre el puente de paso, a los parientes y amigos que no parten.

El último en retirarse es un anciano sacerdote de 60 años bien cumplidos: con los ojos bañados de lágrimas acaba de despedir a algunos religiosos. Helos allá, cuatro sacerdotes, dos acólito y cuatro coadjutores, que desde el puente superior no le pierden de vista.

El puente de paso se levanta: ya nadie habla, porque, de tan alto, con el ruido de anclas y cadenas que se recogen, fuera preciso gritar para hacerse oír: pero, las miradas se cruzan ¡oh! cuán llenas de expresión y ternura!

Es hora de partir: la nave, resbalando suavemente sobre las olas, sale del puerto. Dentro de diez minutos doblará la punta y después... estará en alta mar... Ya está descubriendo majestuosa su casco sobre las aguas...

En el muelle y sobre el puente, el grupo de personas que cambian sus saludos con los pasajeros. Los brazos y pañuelos se agitan nerviosamente... Después... todo se pierde en lontananza: a penas se distinguen las personas: se alejan...

¿Nos volvemos?, pregunta, entonces, tímidamente Don Pablo Albera, Director del Instituto de S. Pier d'Arena, a Don Bosco, todavía absorto, con la mirada fija en el barco que lleva sus primeros misioneros.

— « Volvamos » repite como un eco Don Bosco. Y, como perdidos en un sueño, los dos religiosos emprenden el regreso.

Sigue un prolongado silencio durante el cual parece que cada uno procura ahogar su emoción: luego, de improviso, D. Bosco, como embelesado por el espectáculo de los últimos minutos, continúa: — ¡Qué adiós tan desgarrador! Ellos me rodeaban, y cuando tuve que abandonarlos fué un continuo sollozar. Yo procuré mantenerme sereno y dominar mi emoción; ¡vanos esfuerzos! — A pesar mio, la lágrimas acudieron a mis ojos. Pero eran lágrimas varoniles; los ojos estaban humedecidos, mas las miradas expresaban la dicha interior.

— « Nosotros partimos contentos, porque

vamos en el nombre del Señor a llevar su Evangelio a los pobres infelices que aun no lo conocen ».

Y en el último instante de la despedida, cuando tuvieron que retirarse todos los que quedaban en tierra, tú los has visto, ¡qué escena! Todos aquellos jóvenes, hasta el capitán, con algunos señores se arrodillaron para recibir mi bendición; y de corazón pedí que descendiera sobre sus frentes.

Es un gran paso el que hemos dado. Mañana daremos otro, pues en Niza se nos espera para abrir la primera casa salesiana de Francia. ¡Verdaderamente, uno a uno se realizan todos mis sueños!

Y era verdad. Aquella expedición de misioneros, tendiendo el vuelo a las extremas regiones de América del Sur, era la reproducción real de la *film* misteriosa que tiempo atrás se desarrollara ante los ojos de Don Bosco.

Una noche del año 1871 habíale parecido en sueños, hallarse en una región completamente salvaje y desconocida, inmensa llanura, vastísima sin que la quebrara una colina.

Sobre el fondo del horizonte se distinguía una cadena de agrestes montañas que aumentaba aún más la grandeza de aquel panorama. Hombres semidesnudos, de estatura gigantesca y feroz aspecto recorrían aquella inmensidad. Eran todos del mismo porte: hirsuta cabellera en desorden, tez bronceada, ancha piel de animal terciada a las espaldas, y en las manos sus armas: la lanza y el lazo.

Dispersos por la llanura se entregaban a diversas ocupaciones. Unos perseguían y cazaban con sus lanzas bestias salvajes; otros volvían a sus chozas llevando como trofeo en las puntas de sus picas pedazos de algún animal, chorreando aún sangre; estos luchaban entre sí; aquellos llegaban a las manos con soldados vestidos a la europea: y la llanura se cubría de cadáveres.

En esto se divisa en el horizonte un grupo de hombres que por su aspecto, dice Don Bosco, conozco pronto que son misioneros. Estos se acercan a los salvajes con la sonrisa en los labios, y les predicán el Evangelio. Yo fijo en ellos mi vista tratando de conocerlos, o al menos saber a qué orden pertenecen, pero en vano. Los salvajes no me dieron tiempo. Se arrojaron sobre ellos, los asesinaron, los descuartizaron. Y en medio de gritos y rugidos infernales le-

vantaban en la punta de sus picas las carnes de aquellos mártires. Al ver esto, pensaba para mis adentros: ¿Quién llegará a convertir estas hordas salvajes?

Abismado estaba en estas reflexiones, cuando del mismo punto del horizonte vi destacarse un segundo grupo de misioneros. No eran muchos; pero la dicha se reflejaba en sus rostros, y un tropel de jóvenes les precedía. « Van a hacerse asesinar también ellos », pensé yo. Cuando pasaron ante mi vista reconocí a algunos de los niños. Eran todos salesianos, y podría nombrar a varios de ellos.

Yo traté de detenerlos y hacerles desistir de su empeño, porque corrían a una muerte segura, y dentro de poco sus cadáveres irían a confundirse con los anteriores. Pero, no; he aquí que al acercarse ellos se llenan de gozo aquellos canibales: deponen sus armas, el gesto feroz desaparece de sus rostros; y con muestras de la más viva simpatía reciben a los nuevos misioneros.

« Veremos, me dije yo, veremos cómo acaba la cosa »! Y a fé que acabó bien. Estos apóstoles se unieron a los salvajes, los catequizaron e instruyeron; y aquellos grandes niños del desierto los escucharon dócilmente; recibieron bien sus lecciones, y aceptaron gustosos sus paternales correcciones.

Algunos instantes después vi a estos mismos misioneros rezar el Santo Rosario, entonar un cántico; y todas estas gentes respondían en masa.

Con tal afecto, con tal fuerza de voz cantaban y rezaban que yo me desperté, y me encontré sobre el lecho, en mi cuarto.

Este sueño me dió a entender claramente, añade Don Bosco, que un día mis hijos debían partir a lejanas misiones; pero, yo me pregunto siempre: ¿Quiénes son aquellos salvajes a los que por primera vez han de llevar ellos la antorcha de la Fé?

Esta pregunta permaneció sin respuesta para Don Bosco por espacio de cinco años. Creyó en un principio que se trataba de Etiopía. Esta creencia se relacionaba con una visita hecha a su naciente Instituto por un misionero de aquellas regiones: pero informaciones más precisas le hicieron abandonar esta idea. Soñó entonces con la China. Y precisamente por aquel tiempo vino a Turin un misionero de aquellas lejanas tierras en busca de nuevos apóstoles. Don Bosco lo visitó, lo interrogó: pero bien pronto comprendió que tampoco se trataba de aquel país. Pensó después en Australia; pero cuando conoció el carácter, las costumbres y la fisonomía de los salvajes de aquellas regiones comprendió que no se tra-

taba tampoco de ellos. Su pensamiento voló entonces a las Indias. Buscó datos de este inmenso imperio; conversó con sacerdotes ingleses misioneros de estas regiones, y por un momento creyó haber conseguido su objeto. Efectivamente se le oyó hablar a menudo por entonces y con un fervor extraordinario de las misiones católicas en las Indias; animó a muchos de sus religiosos a estudiar el inglés, y estaba a punto de aceptar de Roma un Vicariato Apostólico en la *Tierra de las Castas* cuando el cónsul de la Argentina le puso por el buen camino.

En diciembre de 1874 este diplomático vino, en nombre del Arzobispo de Buenos Aires, a proponer a Don Bosco la evangelización de las inmensas regiones desiertas que se extienden al Sur de la grande República: Patagonia, Tierra del Fuego, Playas de Magallanes, los confines del Nuevo Continente en el Polo Sur. Estas extensiones inmensas estaban habitadas por tribus tan salvajes que los partidarios de la teoría de Darwin pretendían haber encontrado en ella y en sólo ellas, los famosos tipos de transición entre la especie animal y la humana.

Cómo Don Bosco, desde el primer instante, se persuadió que estos desdichados eran aquellos mismos que había visto en sueño, es un problema que no se ha podido jamás resolver. Pero el hecho es éste: la oferta estaba apenas hecha, y él ya la aceptaba.

Todo el año 1875 se pasó en escoger, instruir y preparar un puñado de apóstoles, los que habían de abrir el camino a los futuros obreros del Evangelio.

Eran diez: cuatro sacerdotes, dos acólitos y cuatro coadjutores. No queda ningún sobreviviente de aquella gloriosa cruzada, a excepción de su jefe, el Cardenal Cagliero, que a los ochenta años, ha visto recompensado sus treinta años de labor apostólica, y los diez al servicio de la diplomacia pontificia, con la púrpura cardinalicia.

¿Recordad aquella página del Evangelio en que se habla de la inmensa piedad de Jesucristo con las multitudes errantes, sin luz en el camino, oprimidas y abatidas, como ovejas sin pastor: « ¡Ah! cuánta es la mies, suspiraba el Salvador, y cuán pocos sois vosotros! En fin, no importa; id a ellos para predicarles mi Evangelio. Y antes de dejarlos partir y recorrer la Galilea los reúne y dá los últimos avisos... »

Esta escena se había renovado en los sueños del discípulo, en los sueños de Don Bosco. ¡Qué inmenso campo es la Patagonia! Grande más del doble de España, cuánta mies ofrece a una cruzada de apóstoles! Y vosotros sois muy pocos. No importa, partid lo mismo: pero antes

escuchad las últimas recomendaciones de vuestro padre:

« No os preocupéis más que de las almas, y no busquéis los honores, las dignidades ni las riquezas ».

« ¿Queréis merecer las bendiciones de Dios y la benevolencia de los hombres? Tened una ternura especial para con los enfermos, con los niños, con los ancianos y con los desdichados ».

« Sed siempre y doquiera respetuosamente sumisos a las autoridades civiles y religiosas ».

« Hacedos apóstoles de la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora ».

Y como apéndice, agregaba en voz baja al jefe de la expedición: « Haced lo que podáis, y dejad lo demás en las manos del Señor. Tened una confianza ilimitada en Jesús Sacramentado y en la Virgen Auxiliadora, y veréis lo que son milagros ».

El más grande de estos milagros fué sin duda el desarrollo prodigioso de esta obra de las misiones, desarrollo que iba a distinguir a la Congregación Salesiana de las doce o quince grandes Ordenes o Congregaciones de Misioneros.

Porque a este primer escuadrón de buenos obreros de la Fé siguieron otros. Año tras año, a pesar de todo, de la ingratitud de este suelo, de la grande turba de enemigos que encontraban, de los pocos y pobres medios de que disponían, del pequeño número, estos misioneros fueron siempre adelante. Ellos internándose en las vírgenes florestas disipaban las tinieblas del error y elevaban la luz de la Fé. Veinte años después de su llegada, el desierto había florecido: toda esta inmensa región que abarca la Patagonia septentrional, central y meridional y la Pampa argentina estaba visitada y conquistada al Evangelio. Presentemente ella forma el Vicariato Apostólico de Magallanes (Chile) y las misiones de la Pampa y de la Patagonia (Argentina).

La mirada de estos apóstoles se posó entonces en otra parte, más alta, muy alta, en la República del Ecuador. De las tribus asiáticas, los famosos *Jtuaros*, vivían allá, muy lejos de la civilización y de la Fé.

En 1893 Roma reunió todos estos territorios bajo el cayado de un obispo salesiano, formándose el Vicariato de Méndez y Gualaquiza. Un año después, en 1894, los hijos de Don Bosco se internaron en el corazón de uno de los 21 Estados del Brasil, en el Matto-Grosso porque habían tenido noticias de que tribus de indios, los Bororos sobretodo, esparcidos por aquellas regiones, esperaban siempre la luz de la Fé. Después de veinte años de fatigas este territorio, preparado, trabajado y en parte fecundizado por la divina palabra ha sido reciente-

mente, 1914, erigido en prelatura, la *Prelatura del Registro de Araguaya*, teniendo a su frente un obispo salesiano.

Sin salir del Brasil, pero caminando muy hacia el Norte, a lo largo del Río Negro, a más de mil kilómetros de longitud se extiende una región de florestas y de ríos, habitada por Brasileños, por emigrados de las tribus indígenas los célebres Tucanos, entre otros. Hasta estos últimos años ellos andaban como ovejas sin pastor: unos privados de la luz del Evangelio, otros de la gracia de los Sacramentos. En 1914 Roma incluyó en la Prefectura Apostólica del Río Negro todas estas poblaciones y las confió a los Salesianos.

Hasta primeros de este siglo las circunstancias parecían favorecer únicamente a los hombres de color cobrizo, a los Indios Pielas Rojas con la actividad de estos misioneros; pero he aquí que en 1909 un escuadrón de salesianos belgas, a petición de su Gobierno, se establece en la región africana del Congo, en el Vicariato Apostólico del Katanga, confiado a los RR. PP. Benedictinos.

Después de 17 años de infatigable labor en pro de los pobres indígenas, han abierto en Elisabethville una escuela profesional y una primaria para los indígenas; además una segunda escuela en la población indígena en Kiniamá, Shindaka y Dilanda florecientes centros de misión, en Kafubu una colonia agrícola de excelente porvenir.

De los hijos de Cam se pasó inmediatamente a los de Jafet. En 1920 Mons. Guebriant actual Superior General de una Congregación Misionera belga, lleno de admiración por el celo desplegado por los hijos de Don Bosco, rogó a la Propaganda que separara de su campo de actividad en la China meridional una gran porción de terreno, reuniendo 1.500.000 indígenas para constituir el Vicariato Apostólico de Shiu-Chow, cuyo primer pastor salesiano fué consagrado en Cantón, con grandísima solemnidad por el mismo Mons. Guebriant.

El mismo año el tratado de Versalles alejaba de la India Septentrional a los misioneros alemanes que llevaban 25 años de evangelización en aquellas tierras. La Propaganda ofreció entonces a los Salesianos la Prefectura Apostólica del Assam.

Faltaba dar un último paso, ocupar un Nuevo Continente, Australia, para que como Carlos V los Salesianos pudiesen decir: « El sol no se pone en nuestro reino espiritual ».

Este paso fué dado en 1922. Cuando el Cardenal Van Rossum, prefecto de la Propaganda, obtuvo del Superior General de los Salesianos un puñado de misioneros para ir a la costa N.W.

de Australia, formándose así el Vicariato Apostólico de Kumberley. Y no mencionemos el *Chaco Paraguayo* que promete abundante mies y que será la palestra de los *Misioneros indígenas*. Por no adelantarnos no hablamos de los hijos del Sol levante, los del Mikado...

¡Qué lástima, pensarán algunos, que este desenvolvimiento, estos resultados prodigiosos obtenidos en 50 años, D. Bosco no los haya visto realizados! El murió en el 1888, cuatro

« Mire allá, le dijo el angélico niño, señalando con el dedo multitud de salvajes esparcidos en la llanura, sobre las orillas de los ríos, en el corazón de la floresta; vea esos millares y millares de desgraciados que esperan después de tantos siglos la luz de la Fe. Diríjase a ellos. Es ésta la mies reservada a los Salesianos ». Esto es claro; la profecía es evidente. Los más apartados lugares de la inmensa América del Sur, en donde se escondían la superstición, la idolatría, la



En el Congo. — Iniciando la vida civilizada.

años después de la creación del primero de estos siete Vicariatos y Prefecturas Apostólicas; sus hijos, en esta época, lejos de haber invadido todo el mundo, ocupaban solamente el extremo de las tierras de Magallanes. ¡Ah, si él lo hubiese visto! ¡Si él hubiese vivido!

Pero él lo sabía perfectamente; había leído en sueños toda esta maravillosa historia. Por primera vez en 1883, en la noche del 3 de agosto, en sueños, recorrió en todas direcciones América del Sur, vió desde lo alto de las Cordilleras una multitud de razas y pueblos, y estuvo sentado en la tienda de las tribus más salvajes.

Como guía, en este viaje nocturno a través del Nuevo Mundo, tuvo a su amigo Luis Colle, hijo del conde Colle de Tolón, muerto dos años antes en olor de santidad, a la edad de 17 años.

infidelidad, debían ser explorados y conquistados por sus hijos.

Pero allá no debían terminar sus esfuerzos. A ellos les estaba reservada la gran empresa de llevar la buena nueva al Africa inexplorada, al Asia misteriosa y a la lejana Australia. El 9 de abril de 1886, en Barcelona, un último sueño se lo hizo conocer. La divina Pastora que en otro tiempo, cuando únicamente frisaba en los nueve años, le había manifestado su misión, mostróle en esta noche los puntos principales que alegrarían la marcha conquistadora de sus misiones. En un momento vióse transportado a las Altas Cordilleras de Santiago y Valparaíso; de allí a las florestas Africanas y finalmente a la misma capital del Celeste Imperio, Pekín.

A pesar de su fe robusta no podía creer todas

estas maravillas. ¡Tanta gente que avangelizar y tantos obstáculos que vencer! ¡atravesar tan enormes distancias! ¡Con armada tan pobre y con tan débiles medios! No, verdaderamente, esto es un sueño, se decía.

Pero la misteriosa Señora disipó sus temores. « No te inquietes, le dijo, no tienes porqué temer. Esta empresa no sólo han de llevarla a cabo tus actuales hijos, sino los hijos de tus hijos, las futuras generaciones son las llamadas a realizar tan grandes prodigios »...

¿Quién pondrá en duda, que no sea la tercera generación la llamada a escribir tal página de gloria, viendo que aún sin acabarse la segunda está ya tan adelantada?

Sin embargo tan rápida conquista, parecía demasiado lenta a D. Bosco. ¡Cuántas veces hubo que reprimir su emprendedor celo apostólico para impedir que fuera a los lugares no iluminados todavía por la luz del Evangelio!

Siendo aún joven sacerdote quiso marchar en compañía de algunos misioneros y fué necesario que su confesor D. Cafasso, previendo su obra, la misión a que estaba destinado, le retuviese en Italia.

Más tarde, a la edad de 33 años, descubrimos en él los mismos ardientes deseos. En esta época, 1848, su lectura preferida eran los « Anales de la Propagación de la Fe ».

Uno de sus externos, vecino suyo, recibía tal revista y él procuraba leerla tan pronto como llegaba a sus manos y, ¡ah si yo tuviera abundancia de sacerdotes! exclamaba D. Bosco, los conduciría conmigo a evangelizar la Patagonia y la Tierra de Fuego. ¿Sabes por qué?

— Seguramente porque ésta es la parte del mundo que tiene más necesidad de misioneros.

— ¿Has entendido mi pregunta? Existen allá pueblos completamente abandonados a los cuales quisiera yo ir.

Siete años después, en 1855, uno de sus primeros discípulos entrando en su despacho, maravillóse de ver allí colgado un nuevo cuadro.

— ¿Quién es este sacerdote? preguntó.

— Un valiente misionero, Gabriel Perboyre, martirizado en China hace ya algunos años.

Y hablando consigo mismo prosiguió: « Oh! ¡Yo quisiera que también mis hijos fuesen allá, al Extremo Oriente! ¡Oh! Si el Señor me proporcionase doce sacerdotes según mi corazón, partiríamos todos juntos ».

En el ocaso de su vida, lejos de extinguirse su celo apostólico, aumentaba cada día más y más hasta el punto de hacerle exclamar: « ¡Si no fuese tan viejo y achacoso, llevaría conmigo a D. Rua y juntos marcharíamos a las misiones! »

Estos deseos irrealizables, pero meritorios delante de Dios, por la fe que los engendraba,

la obra misionera que él había creado en todas partes, las fatigas que debió imponerse hasta el fin de su vida para proveer de personal y de recursos a las misiones, le merecieron en sus últimos instantes momentos de alegría indecible que Dios únicamente reserva a almas privilegiadas.

Seis semanas hacía que estaba postrado en su sillón, cuando le llegó la grata noticia de que venía uno de sus discípulos predilectos, Mons. Cagliero, a quien él en otros tiempos había devuelto la salud milagrosamente con estas palabras: « No, yo no quiero que tú mueras: eres tú quien debes cerrar los ojos a D. Bosco en su lecho de muerte ». El obispo misionero llegaba 13 años después de su partida, desde la inmensa Patagonia.

Imagínate lector aquella escena. El obispo y el gran Padre se abrazan tiernamente y apenas calmada la emoción y la alegría de verse, cuando la puerta se abre. En el umbral se presenta el alegre rostro cobrizo de una indígena. Los presentes abren paso y he aquí que la niña se postra a los pies de este anciano paralítico a quien ella le debía todo. D. Bosco no había podido ir a la Patagonia, pero la Patagonia venía a él en la persona de esta niña, recogida con otros salvajes por los apóstoles de la primera expedición en la Tierra del Fuego.

« Querido D. Bosco, dijo entonces el Obispo, he aquí las primicias que os ofrecen vuestros hijos, *ex ultimis finibus terrae* ».

El corazón del gran Apóstol del siglo XIX, gozaba de un nuevo consuelo.

Pero cuando la niña, con un acento medio salvaje, prosternada delante de él y clavando sus ojos en los de D. Bosco, pronunció la frase que aprendió a fuerza de repetirla: « Oh padre, yo agradezco la bondad que tuvisteis al mandar misioneros, para mi salud y para mis hermanos », el corazón del Venerable estalló de gozo; lágrimas de gratitud saltaron de sus ojos, y las palabras con las que quería manifestar su gozo, no pudieron llegar a sus labios.

Los privilegiados que asistieron jamás olvidarán escena semejante que tan bien reprodujo la grandeza de corazón de nuestro Padre.

¡Digna recompensa tributada al celo del Apóstol! ¡Noble corona de una vida que solamente trabajó por la salvación de las almas!

Dios ha destinado en nuestro siglo a Juan Bosco para detener los avances del socialismo, levantando el nivel moral y religioso de las clases populares.

LUIS G. REPETTO.

La enseñanza del Catecismo.

En una circular enviada a los Obispos del mundo entero de fecha 24 de Junio p.p. el Emmo. Cardenal Prefecto de la S. C. del Concilio pide informaciones detalladas sobre la enseñanza de la Doctrina Cristiana en las parroquias, en los colegios católicos dirigidos por el Clero secular y regular y por Religiosos, y en las públicas escuelas. Damos a continuación el texto de la importante circular que el Emmo. Cardenal enviaba conjuntamente a los Obispos de Italia:

« La reanudación de la enseñanza religiosa en las escuelas primarias, dice el autorizado documento, ha llenado de gratas esperanzas el corazón de aquellos a quienes está a pecho el bien de los individuos, de las familias y de la sociedad; que tales frutos y aún mayores pueden brotar de ese humilde y pequeño libro en apariencia, pero divinamente grande y sublime en realidad.

El contiene los elementos destinados a nutrir y robustecer la vida del espíritu; él sólo puede templar la conciencia y lanzarla a reñir las batallas del espíritu contra la materia y obtener del jango de sus pasiones la más gloriosa victoria.

El catecismo enseña al hombre la existencia de un Dios pródigo en mercedes para con él hasta la vida eterna; le manifiesta su origen, le precisa su fin y depara los medios para alcanzarlo. Le presenta delante la hermosura y valor del alma rescatada con la sangre de un Dios y por ende la bajeza del pecado que la hace repugnante a los ojos de Dios y digna de la perdición eterna.

Inculca la necesidad de amar al prójimo como así mismo, de posponer los propios a los intereses supremos de la religión y de la patria. En fin le pone en conocimiento de los medios con que nos ha enriquecido Jesucristo para que con ellos y sólo con ellos se pueda salvar.

El catecismo, por consiguiente, contiene un conjunto de verdades sublimes, de leyes, de preceptos y de medios encaminados al perfeccionamiento del hombre en general. Es evidente que un asunto de tan capital importancia y que interesa a la humanidad en todas sus edades, merezca un estudio concienzudo y asiduo y que no pueda darse por terminado con las escuelas elementales. Y léngase presente que no debe encontrarse un párroco en toda Italia que se crea exento de la obligación de enseñar el catecismo, conforme lo prescriben los sagrados cánones, basado en que el niño ya la recibe en las escuelas primarias.

La enseñanza que se recibe en las mencionadas

escuelas, no es suficiente, para la formación completa del cristiano. Los niños aprenderán de memoria algunas oraciones; el decálogo, el credo, la salve; tendrán conocimientos generales sobre algunos puntos de la Doctrina Cristiana; pero hacer que estos aumenten, sean más precisos y amoldarlos a sus inteligencias, este es un trabajo reservado a los párrocos y a los que tienen cura de almas.

A ellos de una manera muy especial, la Iglesia ha encomendado la importantísima misión de nutrir y desarrollar con la enseñanza del Catecismo la vida espiritual de sus parroquianos. Ellos, antes que otros, son los más indicados para una misión que ejercitan en nombre y con la autoridad de la Iglesia. Ellos que han cultivado dichos estudios, son los más capacitados para tal fin y ciertamente recibirán del Señor las gracias necesarias con que llenar debidamente su obligación.

No debe descuidarse la circunstancia del día y lugar donde el párroco ordinariamente ejerce su ministerio.

El templo mismo y el día de domingo contribuyen eficazmente a imprimir en el alma de los jovencitos, un más alto sentimiento de la belleza de la Religión, una necesidad más imperiosa de seguir la moral y un deseo más vivo de sacar de ella los consuelos divinos.

Es también evidente que la enseñanza catequística parroquial impartida a los niños, debe darse hoy más que nunca, con suma diligencia; usando aquellos medios que eminentes catequistas han empleado e ilustrado con éxito. Ello ayudará a formarse un exacto conocimiento de la amplitud y del grado de la enseñanza religiosa recibida en las escuelas primarias y podrá ser oportunamente integrado ».

El Emmo. Cardenal encarece luego a los Rdmos Ordinarios a que quieran llamar la atención de sus Sres. Párrocos y de cuantos tienen cura de almas y recordarles la gran responsabilidad que tienen contraída ante Dios y la sociedad y de un modo especial indica « a los padres la muy grave obligación de educar cristianamente a sus hijos, obligación que no quedará satisfecha a menos que los manden a la enseñanza parroquial del catecismo (canon 1335 Cod.).

« Se trata — termina la circular — de la salvación eterna de los hijos y Dios pedirá por ella estrechísima cuenta ».

DE NUESTRAS MISIONES

El reino del dolor y de la caridad.

(Carta de D. José Vespignani a D. Felipe Rinaldi)

El Revmo. Señor D. José Vespignani, Visitador extraordinario de las Casas salesianas de varias Repúblicas del América del Sur, ha dirigido al Rector Mayor la siguiente carta desde Colombia, después de haber visitado algunos de los centros destinados por el Gobierno para los leprosos y que dirigen los Salesianos. Los grandes sacrificios que se impone la noble Nación con el fin de desterrar tan terrible azote, son conocidos del mundo entero, así como también es conocida de nuestros antiguos Cooperadores la heroica asistencia que prestan algunos Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, por amor de Jesucristo, a aquellos infelices. La carta de D. José Vespignani es un nuevo documento de tanta abnegación y sacrificio.

Agua de Dios, 13 Mayo 1923.

Revmo. y Amadísimo Señor D. F. Rinaldi:

Le escribo desde este lugar de dolor, campo donde trabajan nuestros hermanos, el más heroico y abnegado que darse pueda en esta valle de lágrimas y al mismo tiempo el más meritorio, cual es el de sacrificarse por el bienestar espiritual y temporal de tantos infelices.

No pudiendo llegarme hasta el lazareto de Contratación, pues necesitaba 14 días de marcha a caballo entre ida y vuelta por caminos casi impracticables teniendo que pasar las noches en lugares nada a propósito a mi edad y condición física, me limité a visitar este lazareto, que es el primero y el más antiguo, a donde llegué después de unas horas de camino a caballo.

Llegué aquí en compañía del Sr. Inspector D. Bassignana el jueves, 8 del corriente, en la semana dedicada al « Buen Pastor » y en el mismo día de S. Miguel Arcángel, cuya imagen campea en el Altar Mayor de esta iglesia cobijando bajo su protección a tantas almas, que sin los auxilios de la fe fácilmente serían víctimas de la desesperación.

Bien puede decirse que Agua de Dios es un pueblo de leprosos, puesto que de sus 8,000 habitantes, 3,400 son enfermos y el resto hijos o allegados de ellos.

No le cuento la impresión de nuestra llegada que fué verdaderamente conmovedora, al contemplar en aquellos rostros desfigurados por la terrible enfermedad una sonrisa complaciente, y unas manos que se alzaban jubilosas al vernos llegar. No faltó la turba de niños infelices que venían a saludar al humilde hijo de D. Bosco y a nuestro queridísimo D. Bassignana que fué padre y pastor de esta población por algunos años.

El director y párroco D. Maximiliano Burger tenía para todos una buena palabra y una sonrisa con las que sabe cautivarse la admiración y confianza de estos infelices.

Visitamos enseguida la iglesia y asistimos a las funciones del mes de María Auxiliadora que también aquí se celebra con grande solemnidad y rodeado de unos veinte monaguillos descalzos, enfermos e hijos de enfermos, dí la Bendición con su D. M.

Después de las funciones de iglesia, la banda nos alegró con sus notas musicales y durante la cena ejecutó su escogido repertorio. Está compuesta enteramente de leprosos y dirigida por un maestro que es también leproso y compositor.

Al día siguiente visitamos el asilo « Miguel Unia » y repartí a los 120 niños estampas y medallas de María Auxiliadora. Los pobrecitos empiezan a aprender a leer y escribir y además se les inicia en algún arte u oficio.

Del Asilo pasamos a la Casa de las monjas, enfermas también ellas o hijas de enfermas, llamadas « Hijas de los SS. Corazones de Jesús y de María », fundada por el benemérito D. Variara, de feliz memoria. Estas monjitas además de atender a la cocina y al repaso de la ropa blanca de los niños asilados, asisten a unos veinte niños, algunos de pocos meses u otros de pocos años en quienes se cebó la lepra por ser hijos de enfermos. Estos niños son educados según el sistema de D. Bosco y conmueve profundamente verlos tan buenos y tan sumisos a sus Superiores y al mismo tiempo tan infelices por la enfermedad. Con todo, su inocencia y la maternidad con que son asistidos les hacen pasar la vida alegre.

He rezado ante la tumba de nuestros héroes especialmente del queridísimo D. Santinelli — que murió víctima de su actividad entre estos infelices — y además visité los tres gran-

des Hospitales de hombres, de mujeres y de niños y el Asilo.

Es verdaderamente grandioso y admirable el Hospital ideado y construido por nuestro hermano D. Unia; tiene la forma de una cruz con el altar en el centro, visible desde las espaciosas salas que forman los brazos; en una de ellas encontré a un enfermo que hacía 50 años que tenía la lepra y 20 que era ciego por completo, era admirable por su serenidad y paciencia

cimiento a las Hermanitas de la Presentación que asisten aquí en los hospitales (como en los de Contratación, Guadalupe y Caño de Loro las generosas e infatigables Hijas de María Auxiliadora).

Más de 25 años hace que atienden a estos pobrecitos con solicitud maternal y es tan visible la protección que las dispensa la Divina Providencia que en todo este espacio de tiempo ninguna ha sido contagiada. Lo mismo sucede



Misiones Salesianas de China. — Escuela de música del Orfanotrofo de Macau.

robustecida con la esperanza del paraíso y con el recuerdo de Jesús crucificado.

Vimieron a saludarme las Cooperadoras Salesianas, quienes, a juicio del Sr. Director, cumplen una misión no inferior a la del sacerdote visitando a los enfermos en sus mismas casas; y he tenido ocasión de oír la consolante relación de los actos de piedad, de virtud, y de heroica resignación de muchos leprosos, que en medio de sus dolores — donde el mal los tiene postrados por largos años, a veces desde la infancia hasta la vejez — no piensan y no suspiran sino por el paraíso y cotidianamente ofrecen sus padecimientos a Dios y a Jesús Sacramentado.

No puedo menos de dirigir una palabra de alabanza, de profunda admiración y recono-

con nuestros hermanos quienes aseguran que — después de la gracia de Dios — el mejor remedio contra el mal es el de afrontar con ánimo la natural repugnancia de aquellos cuerpos en descomposición.

Linda y a la vez conmovedora fué mi visita al oratoto festivo. Había más de 200 niños asistidos por sus catequistas; y aún podría aumentarse el número si se considera que pasan de 1800 los niños de ambos sexos que hay en esta ciudad del dolor.

Muy tiernas resultaron las academias que se celebraron en honor del Visitador y del Inspector en los locales del Asilo de niños y de niñas; conmovedores fueron sus discursitos, cantos y poesías mezclados de tristeza y de llanto, pero visiblemente endulzados por la

suavidad y ternura de nuestra fe... Al fin les dirigí la palabra tratando de hacerles comprender, a ellos que se sienten abandonados y despreciados por el mundo, las grandes simpatías de que gozan del padre común de todos los cristianos, el Papa, y del deseo generoso de tantos jóvenes sacerdotes, coadjutores, novicios y aspirantes que piden con instancia a sus Superiores el permiso para venir a convivir con ellos la soledad y el destierro... destierro que, por lo demás, exhala un aroma de dulcísima e invidiable paz, de oración y de caridad dejando entrever las dulzuras y alegrías del Paraíso.

Le aseguro, amadísimo Señor D. Rinaldi, que mi estancia de cinco días en medio de estos leprosos de Agua de Dios me ha hecho muchísimo bien espiritual y ha servido para bendecir una vez más nuestra Institución que, — entre otras misiones — tiene también ésta, tan bella, tan hermosa, cual es la asistencia de los leprosos....

Bendíganos y créame su

affmo. hijo in C. J.

Sac. JOSE VESPIGNANI.

Patagonia septentrional.

Por el alto Neuquén.

(Del Pbro. Lino Del Valle Carbajal, Mis. Sales.)

(Véase el nº. correspondiente al mes de Julio de 1924).

Estas páginas escritas por el Pbro. Lino Del Valle Carbajal, en el año 1906, como fruto de una serie de estudios, ven por primera vez la luz en las columnas del *Boletín Salesiano*, corregidas con la ayuda eficazísima y valiosa del Dr. Pablo Groeber, a quien tributamos aquí las más rendidas gracias. El Dr. Groeber, distinguido geólogo, con larga práctica adquirida en sus periódicas visitas a los lugares y parajes que describe el Autor, nos ofreció su imponderable concurso, aquilatándose así el valor de esta obra póstuma, que gana en autoridad y en interés con tan preciosa colaboración. (C. P.).

Las regiones Andinas del Neuquén.

El Neuquén es el territorio más lleno de contrastes y maravillas de todos los de la Patagonia. Tiene la gobernación del Neuquén una superficie de 96.500 Kmc. (964,640 Has.). Fué

censado por primera vez en 1895 arrojando una población de 14.000 habitantes; el Censo Nacional de 1914 dió la cifra de 28.666 lbs.; actualmente se calcula su población en 40.000 almas, de las que el 50 % es argentina y la otra mitad chilena en su casi totalidad. Su topografía general presenta ora desiertos estériles de grandes depresiones (*Auca Mahuida*); ora altiplanicies lisas como tablas rasas, ya cadenas de sierras y montañas que esconden sus picos entre las nubes, ya colinas ondulantes y valles longitudinales de abundantes pastos. En general está dividido en dos grandes zonas: una *mesetosa*, la más extensa, y otra *cordillerana*. La primera es algo estéril y con poca población; la segunda es fértil, rica y por consiguiente más habitada.

La configuración de todo el territorio es la de un triángulo, cuyos lados están subtendidos por los dos correntosos ríos, Neuquén y Limay que convergen al Oeste para dar curso al Río Negro. La base del triángulo la forman las cordilleras de los Andes en una extensión de ciento treinta leguas de Norte á Sur. Esta base tiene al oriente las sierras y precordilleras que encajonan el curso de los ríos afluentes de los dos principales en su sección de N. a S. El meridiano 12° de Buenos Aires puede servir de línea divisoria oriental, y el macizo andino de límite occidental. El ancho de esta base varía de 8 a 10 leguas habitables. No es todo uniforme de N. a S., pues hay varias precordilleras transversales y mesetas que la interrumpen.

A la latitud media, 39° S., una altiplanicie y precordillera transversal la dividen en dos partes: la del Sur, forma la *zona del Limay* con todo el sistema de sus ríos y sierras; y la del Norte, la *zona del Neuquén* con sus afluentes.

La *zona mesetosa*, al oriente de la base, se va angostando hasta terminar en el ángulo de la confluencia de los ríos que forman los lados del gran triángulo neuqueño. Tiene también varias secciones divididas por la prolongación al oriente de la gran meseta central, constituida en la región precordillerana por diversas formaciones secundarias y terciarias al llegar a la confluencia.

Cada gran zona *Norte* y *Sur* de la base indicada se divide á su vez en otras regiones características.

La *zona del Limay*, a la altura de la confluencia de los ríos Aluminé y Catanlil, para formar el río Collón-Curá, se fracciona en dos regiones, siendo la del Sur montañosa y la del Norte mesetosa hasta la planicie central. La región del Sur, forma lo que se ha llamado y se llama todavía « *Región de los Manzanares* »

hasta el lago Nahuel Huapí, por la abundancia de los bosques de manzanos silvestres, en medio de los cuales habitaban en pintorescos valles los belicosos indios, que obedecían en los últimos tiempos de la conquista del desierto (1880) al gran cacique D. Valentín Say Hueque, cuyo último suspiro recogí yo mismo, el 8 de Setiembre de 1903 en su toldería de La Piedra de Sotel, á orillas del río Genua, en el territorio del Chubut. (Colonia S. Martín).

La misma región Sur, siguiendo los cordilleras, desde el lago Lacar al gran lago Nahuel Huapí se llama actualmente *Región de los Lagos*, por los muchos que hay tanto de la parte Argentina como Chilena.

La región del Norte, desde la confluencia del Aluminé y Catanlil a cuyas inmediaciones tenía su rancho el famoso cacique D. Manuel Namuncurá, se extiende al Norte por todo el curso de los ríos citados, y se llama región del *Aluminé* y del *Catanlil*.

La sección de este último, ha sido bastante célebre para las razas indígenas, a causa de una renombrada piedra que presenta un pequeño arco triunfal, de ancho apenas suficiente para pasar un jinete a caballo. A su derredor los indios *moluches* tenían a menudo sus *parlamentos* y *camarujos*, y era prueba de agilidad y de buen augurio atravesar el agujero a todo escape sin tocar las paredes. El tocar las paredes, a más de la fatal desgracia del jinete que se rompía algún hueso, o la crisma para siempre, era de malísimo agüero.

Si todos los hombres de *lanza* y *bola* atravesaban el foramen sin incidente alguno, podían acometer el más atrevido *malón*, o entrar en la más fiera liza seguros de la victoria. El *Catanlil* les aseguraba el éxito.

Entre el Aluminé, el río *Chimehuin* y el río *Quilquihue* hay muy ricos valles y lagos hermosísimos. Actualmente se encuentra la población de Junín de los Andes, en la margen derecha del Chimehuin, y a tres leguas al N. del río Quilquihue, que en realidad forma el límite de la región Sur.

El río Quilquihue desagua en el río Collon Curá, a unas siete leguas más al Sur de la reunión del Aluminé y Catanlil. Entre el Chimehuin y el Collon Curá hay una meseta, y entre el Catanlil y Aluminé otra, serranosa en su mayor extensión.

La parte oriental del Catanlil es mesetosa, y contiene terrenos jurásicos, micaesquitos y cuarcitas antiguas — paleozoicas — sedimentos marinos y terrestres, jurásicos y cretáceos. Los campos no son malos y la población aumenta.

La zona del río Neuquén está dividida en dos

regiones principales: la del río *Agrio*, y la del *Alto Neuquén*. La región del río Agrio se subdivide, partiendo de la meseta central en dos subregiones: la del río *Covuncó* al Sur, y la del verdadero río Agrio al N., hasta el codo que forma al pasar por el hermoso valle de Norquín, hacia donde se dirige desde el Oeste hasta el Volcán Copahue, de cuyos ventisqueros y lagunas termales y sulfurosas nace el famoso Macú Leuvú de los indios *pehuenches* y *moluches* que lo habitaban. Esta sección se llama de *Los Pinares* por los grandes bosques de estos seculares árboles.

En los últimos tiempos, el cacique *Purrán* era el gran jefe de todas las indias de esta región.

La zona Norte, o del Alto Neuquén, (separada del río Agrio por un cordón coronado de cerros lomosos volcánicos, que corren de E. a W.) se extiende hasta una precordillera transversal, que arrancando del Monte Domuyo, se dirige a la cordillera Andina, para separar las vertientes del río Colorado de las del río Neuquén

En esta zona, hay también dos fracciones, la del Sur del río Neuquén, y la del Norte. La zona Sur del Alto Neuquén, está compuesta por las subregiones de Chosmalal, del *Butalelvum*, y del río *Trocoman*; la zona Norte, por las regiones del río *Curileo*, río Neuquén y *Varvarco*. La llamada sierra o cordillera del Viento o Chocoy Mahuida, que también se desprende del Monte Domuyo, divide de Norte a Sur toda la zona Norte del Alto Neuquén.

Todas estas zonas, regiones y secciones las hemos visitado desde Setiembre de 1903 a Febrero de 1904. Así es que hablamos con conocimiento de causa, aún de color medio científico (1), que siempre tuvimos en vista durante nuestro largo viaje desde la Tierra del Fuego a estos parajes. Todas estas regiones que forman la base Occidental del triángulo neuqueño, son muy ricas y fértiles.

Por doquiera numerosos son los ríos y arroyuelos, notables los saltos de agua, encantadores los lagos, fertilísimos los valles, sorprendentes los bosques seculares, altísimos los cerros, grandiosos los volcanes extintos, majestuosas las montañas, impresionantes los ventisqueros eternos y las nieves blanquísimas que coronan las cimas corpulentas.

No hablemos de los minerales metálicos; de los que se truecan en codiciosas monedas, de

(1) El Pbro. Carbajal podía hablar con pleno conocimiento de causa, preparado por largos años de estudio, observación y práctica: conocía además, cuanto habían escrito al respecto propios y extraños.

los que afianzan las construcciones y ornamentan los palacios, de los que se transforman en rodados y larguísimos caminos de hierro, de los que se apropia el mundo mecánico para entregarlos desde el que hace el clavo ordinario, que cerrará los cajones llenos de productos y mercaderías, hasta el que labra el instrumento de precisión del sabio, y la joya artística que relucirá en los momentos solemnes de la vida, y en las horas de diversión y ostentación de la opulencia. Que todos ellos, con otros que tienen aplicaciones infinitas están cuidadosamente conservados en las entrañas de esas famosas precordilleras y cordilleras Andinas, invitando a los capitalistas a explotarlas, dejándoles ver los afloramientos seductores de esos variados metales.

Y como a todo esto pudiera faltar lo más necesario acaso, el fuego reductor y purificador, he aquí que esas mismas montañas guardan en sus faldas y valles, el combustible necesario: el carbón, el negro mineral que enciende la fragua del humilde herrero; y la hornalla del gran motor que da la fuerza, la luz, y el movimiento a la fábrica que elabora las materias primas; y a las máquinas de los acorazados que hacen respetar las naciones; y a las rápidas locomotoras que transportan los productos de la tierra, las manufacturas mercantiles, los viajeros y los regimientos que marchan apresuradamente a restablecer el orden perturbado por alguna conmoción interna, o a defender la patria amenazada por alguna extranjera invasión (1).

Todo esto tiene el Neuquén cordillerano, y todo ello dará perenne trabajo y ocupación a millones de pobladores; vendrán con el trabajo la riqueza y el bienestar, la paz y la moral, fundadas en la cultura y principios de la Religión Cristiana, que es fuente inagotable de la virtud, del derecho y de todo verdadero progreso.

Sentadas estas generalidades, vamos a entrar en nuestro asunto principal, el viaje y ascensión al Monte Domuyo.

(Continuará).

(1) El Autor escribía estas páginas mientras duraba la impresión de los días inquietos, que vivió la República Argentina antes de zanjar su viejo pleito con la Nación Chilena. El Dr. Groeber califica de optimista esta impresión de Cabajal, compartida aún hoy día por los órganos más serios del periodismo Argentino; se confunden — dice — los afloramientos de rafaélita con el carbón. No cabe la menor duda que el mineral en cuestión es un excelente combustible, pero su naturaleza de petróleo solidificado se opone a una suficiente explotación en regla como combustible. Acaso la industria química se hallará en grado de aprovecharlo con ventaja — a juzgar por los ensayos efectuados en Alemania.

A los pies de los Andes.

(Del Misionero D. Pedro Bonacina, de Junín de los Andes, Patagonia Septentrional).

Si bien nos encontrábamos en pleno invierno, fué celebrado con grande piedad todo el mes consagrado a María SS., con la asistencia de numerosos devotos, desarrollándose la novena con verdadera solemnidad y con la cooperación del colegio femenino.

El 25 de Mayo, nuestra iglesia resultó incapaz para contener a la muchedumbre.

En el mismo día, 15 de nuestros indiecitos se acercaron por primera vez al Banquete Eucarístico. ¡No puedo expresar nuestra gran consolación! La devoción a María Auxiliadora obra verdaderos milagros, y predispone favorablemente para la conversión a estas pobres almas, verdaderamente dignas de toda compasión por su ignorancia en materia de religión y por la extrema pobreza en que viven.

De valor inapreciable es la obra que llevan a cabo las Hijas de María Auxiliadora, pues ellas logran lo que no puede hacer directamente el misionero, y sólo merced a su cooperación podemos salvar tantas almas no malas, sino más bien ignorantes e indiferentes.

De este modo, aún en medio de las continuas fatigas, el alma goza consolaciones inefables. El Señor no permite que falte nada a nuestros huérfanos e indiecitos, los cuales, ingenuos y alegres corresponden de buen grado a nuestros desvelos. Uno de ellos, de 14 años de edad, hijo de un capitanejo y que ha hecho ahora su primera Comunión, me ha dicho lo que Jesús le ha sugerido y lo que él le había prometido. — « no alejarse ya en adelante del Colegio, y que le hagamos nosotros de padre, porque quiere ser como su maestro, para poder enseñar, a su debido tiempo, a sus hermanitos y a sus amigos el camino de la salud... »

Otro, más vivaracho, que ha dos años vive con nosotros, vino a confiarme el secreto de que había quitado a cierto compañero una manzana (fruta que les gusta mucho, y que aquí se recoge en abundancia), y me rogaba que le regalase otra para poder reparar el pequeño hurto. Hícele una dulce amonestación y le ofrecí dos manzanas, una para que la restituyera y la otra como premio a su delicadeza... No, padre, me dijo, dame una solamente para mi compañero; yo no la quiero, y si quieres que tome las dos, se las daré a él!... también porque deseo acercarme mañana a recibir a Jesús en mi corazón...

¡Cuánta fe en estos amados niños! Precisamente por esto les bendice D. Bosco. Cierta

día uno de ellos fué atacado repentinamente por la gripe, que bien pronto degeneró en gastroenteritis. Durante varios días su temperatura osciló entre los 39° y 41°.

A falta de médicos y de medicinas, acudimos a... los remedios celestiales. Invocamos a nuestro Venerable Fundador, y precisamente el 24 de Mayo se inició una pequeña mejoría; la temperatura disminuyó, y a los pocos días desapareció la fiebre por completo. ¡Creo que nuestro Ven. Padre lo haya arrebatado a la muerte para hacerlo todo suyo!...

Australia occidental.

Vicariato Apost. de Kimberley

Visita pastoral en... aeroplano.

Su E. Rma. Mons. Ernesto Coppo, Vicario Apostólico del Kimberley, escribe al Rdo. Sr. D. Felipe Rinaldi el 4 de junio:

Le escribo desde Derby, a donde he venido en aeroplano para hacer mi visita pastoral. Ya otra vez me había visto obligado a dar un vuelo de varios centenares de kilómetros para visitar a un moribundo; pero cedí a las instancias de D. Setaro, que gustoso hizo mis veces.

Ahora tratándose de administrar la Confirmación y la Visita Pastoral me resigné a hacer mi viaje en aeroplano, a falta de otro medio más seguro. Y digo me resigné, porque recordaba los versos de Tasso.

Pero gracias a Dios después de recorrer 150 kms. pude parar en Derby sano y salvo.

Se encuentra este país al norte del Vicariato y tuvo algún tiempo de fortuna, cuando casualmente se encontró en sus alrededores una mina de oro.

De todas partes acudieron los codiciosos del rico metal y en poco se levantaron numerosas casas y una iglesia católica. Pero pronto la mina quedó exhausta y Derby volvió de nuevo a su antigua soledad y la iglesia fué destruída... por las hormigas blancas. Los pocos católicos que quedan debieron contentarse con asistir de tarde en tarde a la santa misa, en alguna casa privada, cuando algún sacerdote de Broome o de Beagle Bary les hacía una breve visita.

Tan pronto como supe que ya hacía algunos años que ningún sacerdote había estado en Derby, mandé a D. Setaro algunos días, preparando de esta manera mi primera visita.

El señor Armstrong, maestro de Derby, me ofreció gratuitamente su casa, y me apresuré a levantar un altar. De esta manera pude celebrar el domingo de la octava de la Ascensión

y administrar la Santa Comunión a varios fieles, entre los cuales a tres por primera vez. Al medio día visité el hospital en donde encontré a dos católicos cubiertos de lepra. Por la tarde administré la Confirmación y el Bautismo.

Los católicos de Derby gustosos aceptaron mi propuesta de recogerse todos los domingos en la improvisada capilla para rezar las oraciones en común, escuchar un poco de lectura y los avisos que les mandase desde Broome, ya



Mons. Coppo sube al aeroplano.

que por ahora no era posible levantar una nueva iglesia, ni mandarles un sacerdote; el sr. Amstron aceptó el oficio de Catequista.

Habiendo llegado el vapor que debía conducirme a Wyndham unos días más tarde, pude celebrar en Derby tres veces más y hacer otras tantas instrucciones.

Por la tarde di un poco de catecismo a los nuevos confirmados. La madre de dos de estos es protestante, sin embargo también les mandó al catecismo y me trajo un hijo para bautizar. El padre es católico, pero se encuentra actualmente a unos 800 kilómetros trabajando.

Parto hoy en el « Bamtra » para Wyndham, en donde pienso hacer mi primera visita.

Haga el Señor que el fruto de estas visitas, hechas a vuelo, no se pierda tan pronto, sino que crezca y madure para la vida eterna!

Mis viajes por la Tierra del Fuego.

Pbro. Alberto M. De Agostini.

Como primicias para los lectores del Boletín Salesiano, publicamos el Capítulo IX de esta hermosísima obra — en prensa — que honra de verdad a su conocido autor y al trabajo de nuestros Misioneros. La ciencia se enriquece con la contribución de libros como el del Pbro. De Agostini. En sus páginas palpita la acción desarrollada por la Obra de Don Bosco en la extremidad Sur del continente americano. El libro es también un exponente de arte. Los geógrafos y particularmente los estudiosos de las repúblicas Argentina y Chilena, tienen en la obra del Pbro. De Agostini un riquísimo venero de datos, descripciones y exactísimas observaciones amén de las preciosas y artísticas ilustraciones que realzan notablemente el valor del volumen.

CAPITULO IX.

Ushuaya y el monte Olivia.

Ushuaya, su fundación y causas que determinaron su desarrollo. — Aspecto y división de los montes que la rodean al septentrión. — El Valle de Carbajal y la Cordillera Alvear. El monte Olivia y primeros intentos para escalarlo. — Nuestra feliz ascensión.

Ushuaya (1), capital del Territorio Argentino de la Tierra del Fuego, es el pueblo más austral del continente Sud Americano. Desde aquí hasta el Cabo de Hornos no hay más que un grado de latitud, y después de este cabo empiezan las soledades del Océano Antártico sin interrupción hasta la Tierra de Graham, comprendida en el círculo polar.

La fundó en 1868 una misión protestante dirigida por D. Tomás Bridges, prendada de la hermosura de aquella bahía, entorno a la cual formó un centro de población a causa de la afluencia de los indios que se verificó al poco tiempo.

En 1883, cuando creó la República Argentina las gobernaciones territoriales, eligió a Ushuaya, que entonces contaba apenas con 150 habitantes, como capital del Territorio Argentino de la Tierra del Fuego, y creó el año siguiente la subprefectura marítima.

Quince años después estableció un presidio militar, que más tarde se convirtió en civil, para internar a los más famosos campeones de

la delincuencia internacional, que la República Argentina deporta a aquellas apartadas regiones para que expíen sus delitos, por lo general, con cadena perpetua.

Ordinariamente se ocupan estos penados en sus respectivos oficios o en los talleres del presidio o fuera, pero con estrecha vigilancia, y construyen casas, abren caminos o asierran madera en la floresta. El grandioso edificio de la cárcel, no acabado todavía, encierra ya a unos 600 penados, y cuando esté terminado podrá contener hasta tres mil.

La bahía de Ushuaya es muy apreciada no sólo por sus bellezas naturales, sino también porque es un puerto al abrigo de todos los vientos, principalmente de los prevalentes del Oeste, de los que la protege una península que se destaca de la costa de la Tierra del Fuego.

Una elevada y nevosa cadena de montañas domina el fondo al septentrión a cuyos pies se extiende un no interrumpido manto de verdeantes florestas.

Las casas, casi todas de madera, revestidas con planchas de cinc, se levantan junto a la plaza y en el declive de una meseta, algo apartada de la floresta, en gran parte destruída por los incendios.

Descuellan entre estas casas la de la Gobernación, residencia del Gobernador territorial, el Banco de la Nación, la Iglesia de los Salesianos, y varios hotelitos de comerciantes que allí residen.

La población de Ushuaya, que subirá a unos 600 habitantes, está formada en su mayoría por empleados del presidio y sus familias y por comerciantes (almaceneros) que suministran los víveres y las bebidas espirituosas, de las que se hace enorme consumo. El desarrollo y vitalidad de Ushuaya dependen casi exclusivamente del mayor o menor número de empleados de la cárcel, pues ni el pastoreo ni la industria de la madera pueden ser fuentes del incremento de la población, dada la escasez de prados para la cría del ganado y la explotación en grande que se ha hecho ya de las florestas. La pesca de las sardinas en la época del desove, de los moluscos y crustáceos, especialmente de las centollas, abundantísimas durante el verano, podría ser no despreciable coeficiente de prosperidad y riquezas, pero tentativos llevados a cabo años atrás se malograron indudablemente porque mal dirigidos y peor administrados. En la actualidad los han renovado con

(1) La posición geográfica de Ushuaya la fijó la expedición de la Romanche entre el 54°. 43', 23" de latitud y el 68°, 17', 58" de longitud oeste.

mayor seriedad y competencia varios comerciantes de Ushuaya y se tienen fundadas esperanzas de buenos resultados, por manera que constituya la pesca un excelente artículo de exportación.

Pasan de cuando en cuando por este puerto goletas de pescadores y naves mercantiles chilenas y argentinas, algunas de las cuales bajo la razón social de alguna importante Casa de Comercio de Punta Arenas, entre las que es la principal la Sociedad Menéndez Behety. Una estación radiotelegráfica pone en comunicación a Ushuaya con los otros centros de población situados en territorio argentino, como la isla Observatorio en el puerto de Golondrina, junto a la desembocadura del Río Grande, y con el Cabo de las Vírgenes en la costa del Atlántico. El clima no es tan rígido como pudiera suponerse por su posición geográfica, y es bastante más suave que el de las regiones de igual latitud de la vertiente de la Isla Grande, a lo largo de las costas del Atlántico, en las que los vientos glaciales del Sudoeste dominan sin obstáculo alguno, mientras que en Ushuaya son providencial abrigo las montañas y florestas. La más elevada temperatura de Ushuaya ha sido de 25° en el mes de Febrero, y la más baja de -12° en el mes de Julio. A pesar de que puede llegar el termómetro a señalar más de una vez en el curso del año tan sensibles diferencias, el límite normal de la oscilación es tan sólo de 16° y de -6° conservando una temperatura media de 10°,5 en el verano y de 1°,6 en el invierno.

El aspecto de Ushuaya durante el verano es muy pintoresco y agradabilísima la permanencia en ella, sobre todo cuando cesan los vientos del 3° y 4° cuadrante, a los que suele seguir una sucesión de días serenos y tranquilos, en los que apenas se dejan sentir las tibias y ligeras brisas del Noroeste. Debido a estos atractivos, no cabe duda que se convertirá un día en interesante meta del turismo (1).

Pueden darse desde Ushuaya hermosos e interesantes paseos por sus alrededores y sobre todo por la costa oriental del Canal de Beagle, por donde corre un sendero que lleva hasta Harberton.

Otro camino han construido en estos últimos

años los presidiarios de Ushuaya, que lleva en una sola jornada a caballo hasta el lago Fagnano. Sube al principio el valle del río Olivia y penetra después en el valle de Carbajal, siguiendo buen trecho su curso hacia el Este hasta el punto en que se abaja notablemente la Cordillera de Alvear, ofreciendo fáciles portillos. Por uno de ellos llega el camino al Lago Fagnano, donde existe una pequeña factoría, lo costea hasta su término y se une después al camino de Harberton.

Este camino, que debiera ser carretero, y que ahora sólo puede hacerse a caballo, porque mal trazado y construido, no podrá prestar los buenos servicios que debiera y a que está llamado, mientras no ponga manos en él un ingeniero de caminos que le dé el debido trazado y vigile su construcción.

Pero las más interesantes excursiones que le dan al viajero emociones nuevas y espectáculos jamás presenciados, son las que pueden hacerse a los montes de la cadena Martial, o en las cercanías del picacho Olivia. Grande obstáculo era años atrás para estas excursiones la dificultad de atravesar la floresta virgen pero los numerosos senderos que han abierto los leñadores facilitan por cualquier parte la subida a las montañas. (Continuará).

TESORO ESPIRITUAL.

Los Sres. Cooperadores Salesianos, cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria*:

- 1° El día que se inscriben en la *Pía Unión*.
- 2° Una vez al mes, a elección de cada cual.
- 3° Una vez al mes, asistiendo a la conferencia.
- 4° Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 5° El día que por primera vez se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.
- 6° Siempre que hagan Ejercicios Espirituales durante ocho días seguidos.

Además, los siguientes días del mes de *Noviembre*:

El 21 Presentación de María SSma.

* 22 Sta. Cecilia.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias plenarias y parciales*, y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o «Cédula de admisión a la Pía Unión», a la cual nos remitimos.

(1) Durante el verano de 1922-23 efectuó el transatlántico Cap. Polonio una serie de viajes de turismo desde Buenos Aires a la Tierra del Fuego con escalas en Punta Arenas, Ushuaya, Harberton, etc. pasando por el pintoresco Canal de Beagle. De desear es que abran estos viajes, que se asegura han de repetirse todos los veranos, una nueva vía de honesto y sano solaz a los americanos y europeos amantes de los grandiosos espectáculos de la naturaleza virgen y salvaje, y sirvan además para dar mayor impulso a la industria y al comercio de aquellas apartadas regiones.



CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fue en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

Gracias de María Auxiliadora

Por intercesión de mi Madre
María Auxiliadora estoy salva.

Desde tiempo sentía una grave molestia en la garganta y fué aumentando, impidiéndome la respiración.

Los médicos locales opinaron debía ir a Buenos Aires y hacerme ver por un especialista de garganta. Mi madre me llevó y ejecutó la indicación de los médicos.

Estuve un mes en observación y como los especialistas no aseguraban el éxito de la operación, mi tía Sta. Elvira M. Crespo me propone una promesa a María Auxiliadora, confiándome enteramente a Su valiosa protección. Esta consistía en hacer la S. Comunión, mamá, tía y yo y hacer una oferta a la Capilla de las Hijas de María Auxiliadora. El 5 de noviembre de 1923 recibimos los tres las S. Sacramentos, y el día 13 me interné en el Sanatorio Podestá resuelta a sujetarme a la operación y fuera lo que que la Sma. Virgen quisiera. El 18 del mismo mes fuí operada con todo éxito y en breve estuve libre del peligro que los médicos temían y hoy en perfecto estado de salud, doy las gracias a mi Doctora celestial María Auxiliadora, deseando se publique en el *Boletín* para gloria de mi Madre Auxiliadora.

Patagones.

MARIA ESTELA CRESPO
Exalumna de M. A.

Un tumor que desaparece.

Siento imprescindible necesidad de exteriorizar mi reconocimiento hacia la bondadosa Virgen de Don Bosco.

Mi hija, Albina M. de Canutti, atacada de una dolorosa enfermedad, iba decayendo día

tras día a pesar de los cuidados más prolijos sin que se pudiera contrarrestar el mal, que hacía rápidos progresos. Resolvieron entonces los médicos realizar una peligrosa intervención quirúrgica, cuyo éxito por otra parte no aseguraban.

Reconociendo la gravedad del peligro, decidimos acudir a la que siendo *Salud de los enfermos* es también Auxilio poderoso de los cristianos, prometiendo que si María nos escuchaba haríamos insertar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

¡Gracia sorprendente! María no se hizo esperar. Al día siguiente, con no poca maravilla, pudieron comprobar los facultativos que el tumor había desaparecido y que por lo tanto ya no era necesaria la operación, mientras que la enferma pocos días después completamente restablecida pudo acudir al templo a dar gracias a su celestial Protectora.

Llena de reconocimiento por tan insigne favor envió la tenue limosna de L. 29,45 para una Misa en su altar.

Ensenada (Rep. Argentina), Marzo de 1924.

VICTORIA DE MARRA.

Doy fé: Pbr. LUIS J. MURAS Cura Vicario.

CARTAGENA. — El día 27 del mes pasado me bañaba a las orillas del Caribe y como en estos días los vientos azotan fuertemente, sus aguas se encrespan y se agigantan. A mi espalda llevaba un niño hijo mío; este aterrado por el golpear de las olas las que se descargaban como eintarazos y por asirse más a mi cuello, el niño reventó una cadena donde llevo una medalla con la bella imagen de María Auxiliadora. Estas dos prendas de oro fueron arrastradas por las aguas salobres y revueltas del bullicioso mar de las antillas... Salí a tierra a poner en salvo al niño y volví al punto del percañe lamentando mi pérdida. Estaba dándome las últimas zambullidas cuando de repente el agua tuvo un momento de lucidez y de tranquilidad; miré hacia el fondo, y vi allí a la imagen de María Auxiliadora en la faz de la medalla y más adelante la cadena, objetos que saqué

llo de gozo, dándole gracias a tan excelsa madre. Hago pública esta manifestación que no es otra cosa que un verdadero favor por quien todo lo puede y, para que la humanidad se convenza de que María Auxiliadora es toda bondad. En muchos otros casos he recibido palpables bondades por lo cual a mis amistades creyentes les hablo lleno de placer de esta advocación lo que hago de modo franco y lleno de fé.

GUILLELMO G. MARTINEZ, Telegrafista.

BETANCURIA (Canarias). — Hallándome agobiada por una pertinaz dolencia y una gran congoja de espíritu, acudí a la que es Auxilio de los Cristianos y consuelo de los afligidos y al instante me vi libre de ambos males; por lo que doy gracias muy rendidas a esta Soberana Madre, publicando, como prometí, estas mercedes y enviando una limosna para las Misiones del gran Apóstol de la orfandad, V.ble Don Bosco.

A. M. SILVERA PUJARDO.

LOS ANGELES (California). — Muy apreciable P. Rinaldi: Por mi mamá, la Sra. Da. Catalina G. de Freese, que es Cooperadora de María Auxiliadora, he aprendido a ser devota de la Santísima Virgen bajo ese dulcísimo nombre. Ahora tengo el gusto de incluir aquí un dolar que le ofrecí por la gracia que me hizo el mes pasado. Sufría de los ojos y la ayudanta del doctor que me atendía, inexpertamente me echó demasiada medicina en ellos, habiendo quedado yo sin poder ver, casi nada por más de una semana. María Auxiliadora a quien invoqué me hizo la gracia de ponerme la vista en perfecto estado y sumamente agradecida por este favor escribo a Ud. para cumplir con mi oferta. Princesa MARIA LUISA SULKOWSKI.

VICTORICA (Pampa Central) R. A. — El día 26 de septiembre de 1923, mi esposo fué preso de un ataque cerebral, huyendo del hogar sin que pudiera averiguarse su paradero. Me recomendé de todas veras a María Auxiliadora, teniendo el consuelo de verlo regresar sano y salvo, sin que hasta el día de hoy se la haya repetido el ataque. Envío una limosna y doy rendidas gracias.

ROBERTINA BAZAN DE BUSTOS.

MONTILLA (Córdoba). — Profundamente agradecida a mi buena Madre María Auxiliadora, quien siempre ha oído mis súplicas publico hoy la gracia que acaba de concederme devolviendo la salud a mi hijo Paquito.

El agradecimiento me lleva a hacer pública mi gratitud y recomendar a cuantos se encuentren en apuros recurran a la protección de María Auxiliadora. ANGUSTIAS DUQUE DE JIMENEZ.

— Tengo mucho gusto en cumplir la promesa que hice a la Santísima Virgen de D. Bosco, María Auxiliadora, si me obtenia varias gracias que imploraba.

Agradecida de corazón a tantas bondades, hago público mi reconocimiento; me inscribo como cooperadora, y envío una pequeña limosna.

PILAR JIMENEZ DUQUE.

VILLA COLON-MONTEVIDEO (Uruguay). — ¡Cuán buena es María Auxiliadora! Con estas pocas palabras quiero hacer público mi agradecimiento hacia la excelsa Madre de Dios, bajo la advocación de Auxiliadora de los cristianos, por haberme librado, después de una novena hecha en su honor, de un grave peligro con que el enemigo infernal me amenazaba, y con el cual quería arrebatarme y tal vez para siempre, lo que más aprecio en este mundo, la paz de mi alma. Nunca podré, pues, ni con mil años de vida, agradecer a tan dulce y bondadosa Madre la valiosa protección que en trance tan difícil y peligroso me otorgara.

Además, quiero también agradecer a María Auxiliadora su maternal protección que, en momentos de verdadera angustia para toda la familia, benignamente otorgó a dos miembros de la misma en dos intervenciones quirúrgicas, una a mi querida mamá y otra a una hermana mía, las cuales tuvieron un feliz resultado, gracias a la Auxiliadora de los cristianos, a la cual acudimos en demanda de ayuda.

Por estos favores y por otros recibidos ya en el decurso de mi existencia os doy, querida y bondadosa Madre, las más rendidas gracias.

Srta. AMALIA GIUST.

CORDOBA (España). — Encarnación Duque, de Montilla hace pública su gratitud á María Auxiliadora, por la satisfactoria solución de un difícil asunto, y entrega cinco pesetas para su culto.

VIGO (España). — Madre mía Te envío esa limosna en agradecimiento de oír mis ruegos y para que me sigas protegiendo.

R. F.

LEBRIJA (Colombia). — Adelaida Serrano F., Concepción C. de Domínguez, agradecen a la Virgen de Don Bosco por favores que les otorgó y cumplen con su promesa de enviar una limosna para su culto.

PAYSANDU (Uruguay). — M. Margarita Aschieri da gracias a María Auxiliadora por varios favores que le concedió especialmente el haber devuelto la salud a dos personas que se encontraban en grave estado.

CARACAS (Venezuela). — A fines del pasado año enfermé gravemente de gripe y por espacio de tres meses no encontré remedio que me aliviara. Habiendo llegado a esta capital el R. P. Visitador de los Salesianos, le pedí una reliquia del Ven. Don Bosco, y llena de fe en su valimiento para con María Auxiliadora, le pedí mi curación. A los pocos días sentí una completa transformación en mi cuerpo; pude levantarme, caminar y hablar con voz natural. Las personas de mi familia, asombradas por mi repentina mejoría, me aconsejaban que guardase cama todavía, pero mi curación era completa y hoy llena de gratitud al V. Don Bosco, hago pública la gracia y envío una limosna para sus Obras.

SOFIA MARTINEZ BRAUDT.

POR EL MUNDO SALESIANO

En favor de las Misiones Salesianas.

La tarde del 23 de Junio, antes de la academia en honor del Rvmo. Rector Mayor se reunieron en el Oratorio las nobles Damas Patronas de las Obras del V. D. Bosco, para presentar al Sr. Don Rinaldi el fruto de su activa caridad, consistente en múltiples ornamentos sagrados por ellas recogidos y confeccionados para las iglesias y capillas de las Misiones Salesianas. Presidía la reunión la Presidenta Honoraria S. A. Real e Imperial la Princesa M. Leticia de Savoya-Bonaparte. La condesa Camerana leyó un gentil saludo de circunstancia; y el Sr. Don Rinaldi demostró a S. A. R. e I. y a toda la Comisión su complacencia y les dió las gracias más sinceras prometiéndoles un recuerdo especial en sus cotidianas oraciones.

Por la beatificación de Pio X.

Se ha cumplido en el mes de Agosto el décimo aniversario de la santa muerte del Papa Pio X, de grata memoria. Sabido es que se han comenzado los trabajos del Proceso Informativo para su Causa de Beatificación y Canonización correspondiendo a las muchas instancias provenientes del Episcopado Católico y de casi todos los Superiores de Institutos Religiosos.

Recordando las pruebas de benevolencia que diera el Santo Pontífice a la Sociedad Salesiana, nos es grato publicar la instancia que ha dirigido nuestro Rector Mayor.

Beatísimo Padre:

Siento la necesidad de unir mi débil voz y la de toda la Sociedad Salesiana del Venerable D. Bosco, al grandioso coro que se eleva hacia la Cátedra Apostólica a fin de que se promueva la Causa de Beatificación y Canonización del Sumo Pontífice Pio X, de santa memoria.

Estamos convencidos que el inmortal Pontífice cuya vida fué siempre animada por el espíritu de Nuestro Señor Jesucristo, dando preciosos frutos de santidad, tuvo por norma y guía constantes el propósito de recorrer en grado heroico el camino de la perfección.

No bastó, en efecto, la suave afabilidad de su carácter, para velar los esplendores de su virtud; ni la postrera voluntad de ser enterrado en los subterráneos del Vaticano, para impedir el continuo pe-

reginar hacia su tumba; ni la serie aterradora de los últimos acontecimientos sociales, iniciados al fin de su vida, para impedir el aumento maravilloso de su fama de santidad. El mismo Jesús, cuyo amor y culto tanto promovió, bajo las especies Eucarísticas, quiere exaltarle a la vista de toda la Iglesia.

Tal convicción de la Santidad de Pio X, la compartían también mis predecesores, el Siervo de Dios, Don Miguel Rua y Don Albera, y es el común sentir de la Sociedad Salesiana.

Dignaos, pues, Beatísimo Padre, acoger, en medio de otras súplicas tan autorizadas, esta humilde de los hijos de D. Bosco, mirando a la bondad intrínseca de la misma y al afecto con que la hacemos, el cual quisiéramos que fuera el mismo del Venerable Fundador, a quien ninguna otra cosa, que no fuese la gloria de Dios y la salvación de las almas, estaba tan a pecho como el honor y la gloria del Romano Pontífice.

Dignaos también, Beatísimo Padre, conceder la Bendición Apostólica a todos los Salesianos, en tanto que en nombre de todos ellos, postrado a vuestros pies, me profeso, de Vuestra Santidad

Humilmo., Devmo. Oblgmo. hijo

Sac. FELIPE RINALDI.

Para el Instituto "Cardenal Cagliero,,"

Una de las más hermosas celebraciones del « Jubileo de Oro » de las Misiones Salesianas debería ser el proveer a cada centro misional, de excelentes coadjutores que, permitiendo a los sacerdotes dedicarse de lleno a las funciones de su sagrado ministerio; tuviesen en sus manos bien seguras y atendidas las obras secundarias, indispensables para sostener en el camino de la fé y de la civilización cristiana a las nacientes cristiandades.

Encontrando almas generosas, ávidas de dedicarse a Dios en un ministerio más humilde que el del sacerdote, hacedles presente nuestra fraternal invitación, exponedles las necesidades de nuestras misiones y mostradles el hermoso campo de sus sudores; donde sus energías, empleándolas en las Escuelas Profesionales, en las Granjas Agrícolas, en los Orfanotrofios etc., podrán valerles a ellos, un encumbrado lugar en el cielo; y a tantas almas la fe en Jesucristo, aquí en la tierra y luego la bienaventuranza en el cielo.

El Sr. Don Rinaldi a los pies del S. Padre.

Cumplimos con la promesa de dar algunos detalles sobre la audiencia concedida por el S. Padre, al Rvmo. Sr. Don Rinaldi.

Nuestro Superior sentía principalmente el deber de tributar a S. S. las más rendidas gracias por la paternal benevolencia que ha mostrado recientemente con varios de nuestros hermanos, y su gran interés por el *Martyrium* de S. Esteban, y por los Congresos promovidos por los Salesianos en Venecia, en Bahía Blanca y en S. Pablo del Brasil.

El S. Padre se entretuvo largo rato hablando sobre nuestras obras, pasó en reseña cada nación en particular y paró mientes de modo especial sobre cada una de las Repúblicas americanas. Quiso saber el número de aspirantes de cada república y cuántos son los que perseveran intercalando de vez en cuando sapientísimas observaciones. Complacióse sobremanera al saber que el número de los aspirantes es bastante consolador, e insistió sobre la necesidad de darles educación esmerada, para que a su tiempo produzcan opimos y abundantes frutos. La bondad del Vicario de Jesús Cristo no podía mostrarse más solícita, pues quiso también detalladas noticias sobre su salud y buen espíritu, alegrándose con nuestras alegrías y tomando parte en nuestras preocupaciones.

Habiéndole anunciado el Sr. Don Rinaldi los festejos que se preparan en Buenos Aires, para celebrar el Cincuentenario de las Misiones Salesianas, y habiendo pedido al Augusto Pontífice una especial Bendición Apostólica para cuantos contribuyan al buen éxito de tales festejos — cuyo fin especial es que sirvan de estímulo para multiplicar el bien que hasta ahora ha podido hacerse. — Su Santidad, dijo, con suma benevolencia, que entendía tomar parte en los mismos de modo condigno.

Otros de los fines que se proponía el Sr. Don Rinaldi yendo a los pies del S. P., era el de obtener que las Hijas de María Auxiliadora tuvieran nueva Superiora General sin reunirse en menos espacio de dos años, para un nuevo Capítulo General. S. S. escuchó amablemente cuanto ya se había hecho a propósito, recibidas las oportunas indicaciones de la S. Congregación de Religiosos, y aseguró que cuanto antes le fuera posible había de dar benévola acogida a la propuesta; y con efecto, según dijimos, el 2 de Julio — fiesta de la Visitación de María Santísima — las Hijas de María Auxiliadora tenían nueva Superiora General.

Tomando pié, precisamente de tal argumento,

el S. Padre habló detenidamente de la necesidad de las Hermanas en las Misiones, poniendo de relieve el bien que sólo la Hermana puede hacer en muchos casos, pues ella solamente puede penetrar en todas partes y preparar familias enteras a recibir el Santo Bautismo.

Finalmente, imploró de S. S. algunas bendiciones e indulgencias; y el Augusto Pontífice, no sólo concedió cuanto le pidiera, si no que espontáneamente hacía extensiva su Bendición Apostólica más cordial a toda la Familia Salesiana, a las Hijas de María Auxiliadora, a nuestros bienhechores y bienhechoras, y a todos los Cooperadores; alumnos y ex-alumnos de los Salesianos; alumnas y ex-alumnas de las Hijas de María Auxiliadora.

Con razón, pues, salió nuestro Rector Mayor profundamente conmovido de la afectuosísima audiencia, y con el firme propósito — según el ejemplo de Don Bosco — de cultivar siempre más entre sus hijos y cooperadores el amor y la devoción al Romano Pontífice.

BAHIA BLANCA (R. A.). — Actividad de la Comisión de Cooperadoras Salesianas.

Merecen las Damas que componen la dignísima Comisión de Cooperadoras, nuestro más cumplido elogio por la actividad que caracteriza su acción en pro de la Obra de Don Bosco de esa floreciente ciudad. Se ha puesto de manifiesto una vez más la dedicación y celo inteligente de sus trabajos el 24 de Mayo próximo pasado, organizando una jornada, que fué genuina y totalmente salesiana, tanto en los actos religiosos como en los actos cívicos que bajo su patrocinio se realizaron. Por la noche de ese día, en el espacioso teatro municipal, que presentaba un aspecto acaso nunca igualado, se proclamaron los nombres de los vencedores en los « Juegos Floreales » que con tan brillante éxito se llevaron al cabo, por iniciativa de la activa Comisión. Podemos asegurar que las familias de Bahía Blanca aplauden los mil resortes que en manera tan inteligente y provechosa, pone en juego la Comisión de Cooperadoras.

Vaya con el agradecimiento de los beneficiados también nuestro modesto aplauso, a toda esa entusiasta Comisión y en especial a su distinguida presidenta la Sra. Sara O. de Huergo.

En los Colegios de la Patagonia. — Por la niñez abandonada.

Nos hemos ocupado en estas mismas columnas de la Obra de regeneración social que cumple la Sociedad Salesiana, entre los abandonados y huérfanitos, que sin ser culpables, están en serio e inminente peligro material y espiritual, si a tiempo no se extiende la mano bienhechora de Don Bosco, ofreciendo a esos niños el asilo de sus colegios, el aprendizaje de un oficio y más que todo la belleza de una vida cristiana. Algunos

colegios de la Patagonia cuentan en su haber con esta misión eficazmente realizada. Ultimamente los Dres. Carlos Brendeur y Raúl B. Nicholson, visitaron esos colegios en gira de observación para inspeccionar el trato y la educación que se dispensa a los menores abandonados. De su visita llevaron la mejores impresiones, consignadas en el informe extenso, elevado a la Superioridad. El Dr. Francisco J. Oribe, después de recibir ese informe, ha enviado al Sr. Inspector de las Misiones Pbro. Luis J. Pedemonte, una atentísima nota, significándole lo grato que le ha sido comprobar el celo y eficacia con que se desempeñan las distintas Escuelas Salesianas del Sur Argentino, en la obra de reeducación de los menores confiados a su custodia.

PATAGONES (R. Arg.). — Merced al celo de la Comisión de Damas del Nuevo templo de Patagones y significadamente de las Srtas. Crespo, este primer campo de Misiones, tan vinculado a la acción de Monseñor Fagnano y de S. E. el Cardenal Cagliari, verá muy pronto realizarse lo que es un ardiente deseo de toda la población. Se han iniciado los trabajos para completar y ampliar la Iglesia, esperando ver concluidas y decoradas las dos naves laterales que faltan, para fin del Año Cincuentenario de las Misiones.

Los exalumnos en unión del Círculo de Obreros, tienen ya su espacioso y cómodo local para sus reuniones y pasatiempos. Aplaudimos de corazón el entusiasmo de los jóvenes y de los obreros católicos, enviando nuestra felicitación especial al amigo de toda hora de la Obra Salesiana, el Sr. Dr. Jan Andrés Ríal, presidente del Círculo y distinguido con la Cruz pro Ecclesia et Pontifice.

BERNAL (Rep. Argentina). — **25º Aniversario.**

Cúmplense en este faustísimo año jubilar de las Misiones Salesianas, los veinticinco años de la Incorporación Oficial de la Escuela Normal, que funciona anexa al Aspirantado y Noviciado de Bernal. Sabemos que esta fecha será celebrada en todo su importante significado. En la imposibilidad de reseñar siquiera brevisamente los comienzos y alternativas de este plantel de Maestros Salesianos, prometemos ocuparnos en el próximo número, adheriéndonos desde luego, ex toto corde, a las festejos conmemorativos.

CÓRDOBA (R. Arg.) **VIGNAUD.** — Hemos recibido unas espléndidas relaciones sobre *Jornadas Misioneras y Congreso de Padres de Familia*, que se realizaron con éxito y entusiasmo a fines del año pasado y en los meses de Julio y Agosto del cte. Por el interés que revistieron estos actos daremos su detallada crónica en el próximo número.

LEBRIJA (Colombia). — **Entusiasta fiesta de María Auxiliadora.**

Por un especial favor de Dios el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis de N. Pamplona, determinó practicar la santa Visita Pastoral en los primeros días del corriente mes, y de aquí, que fuera preciso anticipar la fiesta de nuestra comun Madre para el día 11, aprovechando así la presencia de Mons. Afanador y Cadena.

El día 9, a las 4 p.m., hizo su entrada en la ciudad el Ilmo. Sr. Obispo en medio de una cabalgata de más de cincuenta jinetes, de las Congregaciones religiosas de la Parroquia y de una parte muy numerosa de vecinos.

Por la noche se dedicó Monseñor y los Drs. José de Jesús Peralta, Gonzalo Godoy, nuestro dignísimo Párroco, Pedro Pablo Serrano y el Rdo. P. Atuezta S. J. a oír confesiones hasta las 10 p.m.

El día 10, misas rezadas desde las 4 a.m.; a las 6 celebró el señor Obispo, y a las 8 a.m. Misa solemne diaconada y sermón por el Rdo. Padre Atuezta. A las 12 y a las 6 música, alegres repiques y pólvora. A las 7 p.m., solemnes Vísperas en honor de María Auxiliadora y sermón por el Ilmo. Sr. Afanador y Cadena, quien predicó el 11 por la noche también. A las 10 p.m. gran retreta al Sr. Obispo y demás clero asistente.

El día 11 amaneció la ciudad luciendo infinidad de banderas blancas. De las 4 a.m. en adelante y después de la alborada, principiaron a celebrarse misas rezadas.

A las 6 celebró el Sr. Obispo y dió la sagrada comunión a la enorme concurrencia. A las 8 a.m. Misa con asistencia pontifical y sermón por el Rdo. P. Atuezta. A la 1 p.m. sesión solemne de la Archocofradía, Salve y presentación de centenares de niños a la Santísima Virgen. A las 3 p.m. se dió principio la gran procesión, que recorrió 14 cuadras, o manzanas, todas las cuales se hallaban atestadas de gente. En este acto, así como en el de recibir la sagrada comunión y en la misa, fué en donde pudo ver y apreciar el Ilmo. Sr. Obispo cuánta es la piedad y devoción del pueblo lebricense, el cual dió en esta vez nueva prueba de cultura y religiosidad. A las 6 p.m. ejercicio del mes de Mayo y a las 9 retreta y gran quema de pólvora, en la cual se representaron con admirable maestría el cuadro de María Auxiliadora, el Cáliz de la Sagrada Forma y las insignias episcopales.

El día 12 a las 8 a.m. solemne Misa de Requiem por el descanso de las Almas del Purgatorio y en especial de las devotas de María Auxiliadora, en la cual hubo numerosísimas Comuniones. Durante las horas en que no se celebraban Oficios religiosos, se ocupaba el Sr. Obispo en administrar el Santo Sacramento de la Confirmación.

El santo templo fué adornado de manera sorprendente, así como el paso de la Sma. Virgen; centenares de almas devotas se veían llegar de rodillas con ceras encendidas ante el Trono de la Celestial Madre; muchas madres llevaban sus niños en brazos o caminando, a dar gracias a la bendita Auxiliadora por algún favor recibido, y lo que es mejor que todo, lo que habrá llenado de júbilo a la Sma. Virgen y llena de consuelos a los de acá abajo, es el crecido y nunca visto número de fieles, que en esta ocasión se reunieron en la Ciudad y que se ha calculado en 8,000, de los cuales muy raros fueron los que no se acercaron a la Sagrada Mesa.

El resultado brillante y provechoso en lo espiritual que se ha obtenido, se debe, primero, a la protección de la Sma. Virgen, y luego, al celo y constancia de nuestro virtuoso y digno Párroco

Dr. Godoy, quien, a pesar de su quebrantada salud, no ahorra medio alguno para conducir a las almas puestas bajo su cuidado a la consecución de la verdadera felicidad.

ANTONIO DOMINGUEZ S., Decurión y Presidente de la Archicofradía de María Auxiliadora.

BUCARAMANGA. — Revdo. P. Felipe Rinaldi: Como sabemos que S. R. desea que le demos cuenta de todo lo relacionado con nuestra Archicofradía de María Auxiliadora, le enviamos este pequeño informe de la manera como se celebró la fiesta este año en esta ciudad, en la Parroquia de San Laureano, la cual resultó solemnisima, gracias a la actividad y celo de su dignísimo Director, el venerable párroco de esta parroquia, Sr. Dr. José de Jesús Peralta.

En los días 22-23-24 del mes de mayo, se celebró con gran solemnidad un Triduo en honor de María Auxiliadora, con misa de comunión a las 5 y misa cantada a las 6 a.m., siendo de notarse el ambiente de piedad y amor a la Santísima Virgen que en estos días se respiraba, pues fueron muchísimas las almas que se acercaron a recibir la santa comunión.

A la 1 p.m. se rezó el ejercicio del Triduo; y a las 6 p.m. rosario, ofrenda, sermón, y salve en honor de María Auxiliadora, notándose en estos actos el fervor y devoción de que todos estaban animados, por el orden y compostura que guardaban.

El 23 hubo solemnes vísperas, y el 25 a las 6 a.m. misa y comunión general de todas las socias, la cual fué muy numerosa.

A las 8 a.m. tuvo lugar la misa solemne y sermón, y a las 10 a.m. desfile de la Escuela de Tejidos de María Auxiliadora, al terreno obsequiado por la familia Navas, para levantar allí una iglesia, en honor de María Auxiliadora. Como manifestación de regocijo, se colocó una bandera, en el punto señalado para levantar la iglesia.

Dió este año mayor esplendor a la fiesta, la inauguración del hermoso altar consagrado a María Auxiliadora en la iglesia de San Laureano, el cual fué obsequiado por el Sr. General Rafael Reyes Luna, su esposa, e hijo.

La bendición del altar tuvo lugar a la 1 p.m. con gran solemnidad y regocijo.

La fiesta terminó con la solemne procesión de la imagen de la Santísima Virgen, a las 4 p.m., que recorrió las principales calles de esta ciudad, y en la cual tomaron parte las autoridades civiles y militares.

Una vez más demostró esta ciudad su encendido amor y devoción a María Auxiliadora, por el gran entusiasmo y fervor, de que estaban animados los fieles en estos días.

De S. R. attas. S. S.

La Presidenta: Sofía Camacho Motta.

La Secretaria: Julia Mutis v. de Sarmiento.

REPUBLICA ARGENTINA (Pampa Central. — Toay es el pueblo de María Auxiliadora, que santamente se gloria de haber levantado en su honor la primera capilla en toda la Pampa, y no es para

decir como la Virgen de D. Bosco retribuyó con creces la devoción de sus hijos! Ahora más que nunca ha querido probar con curaciones extraordinarias que ha elegido a ese pueblo para ser desde allí la dispensadora de todas las gracias.

La fiesta del 24 de Mayo próximo pasado ha sido un acontecimiento religioso social.

Preparada con un novenario de pláticas y piadosos ejercicios, los que noche a noche eran más concurridos, se descontaba ya el éxito de la fiesta; pero a buen seguro que nadie pensaba que resultase tan colosal.

Por iniciativa del capellán del Santuario, R. P. Carlos Pligier, se solicitó de la empresa del F. C. O. un tren especial con el fin de trasladar a Toay a los peregrinos.

El santuario ostentaba sus mejores galas y el exterior del templo había sido convenientemente adornado con cortinajes, banderas y gallardetes. A las 7 y media el señor Vicario Foráneo de la Pampa celebró la misa de comunión general, la que fué muy concurrida. Acto continuo se dirigieron los fieles en columnas de a cuatro en fondo a la estación del ferrocarril para recibir a los peregrinos de Santa Rosa. Los niños y las niñas, ostentaban en sus manos, pequeñas y flamantes banderas argentinas. La idea de enlazar los sentimientos religiosos que inspiraba la fiesta con los gratos recuerdos que traía a la memoria la emancipación política del País, cuyo aniversario se iba a celebrar al día siguiente, fué saludada por la concurrencia con atronadores vivas a María Auxiliadora y a la Patria.

La llegada de los peregrinos fué una sorpresa para los que esperaban y para los que venían, pues nunca se había visto tanta gente en tantos años que lleva la estación. Sin pérdida de tiempo se organizó la procesión, la que precedida por la banda de música de la policía, se dirigió al santuario alternando con alabanzas el rezo del Sto. Rosario. Las alumnas del Colegio de María Auxiliadora tuvieron que cantar desde la sacristía por estar el coro completamente lleno de peregrinos.

Al lado del altar y haciendo guardia de honor a la excelsa Patrona del Pueblo estaban el Intendente Municipal, el Sr. Jefe de Policía, el Dr. J. Alfredo Torres, ex juez letrado, el profesor D. César Rodríguez y la honorable comisión de damas y señoritas patrocinadoras de la fiesta. Al final de la misa hizo uso de la palabra para cantar las bondades de María Auxiliadora el R. P. José Fuchs, Capellán Vicario de Guatraché. Su discurso, lleno de unción, fué escuchado con especial interés. No bien terminó, se dispuso la concurrencia para la tradicional procesión, llevando en andas la estatua de la Fundadora del pueblo, que así llaman a la primera imagen de la Virgen de Don Bosco que tomara posesión de la capilla. Más de doscientos hombres, venidos muchos de ellos de seis a diez leguas de distancia, formaron en pos de las andas, dando un ejemplo admirable de fe y de devoción.

Antes que la procesión regresara al santuario se colocó la Imagen de la Patrona de cara a la muchedumbre que entusiasta la aclamaba y se

entonó el himno nacional. Fué aquella una escena conmovedora, emocionante. El acto terminó con la bendición de María Auxiliadora dada desde la plazuela del santuario. A las 13 y cuarto los peregrinos regresaron a Santa Rosa en el tren especial que los había traído. Un abogado de mucha nombradía, el Dr. Torres, pudo decir al día siguiente, ante un núcleo de personas respetables: «he asistido ayer a un acto religioso patriótico que me ha llenado de santo orgullo. No creía que en Santa Rosa y Toay hubiese tanta fe ni que se supiesen ligar tan eficazmente los sentimientos de la Religión con los de la Patria.

No terminaremos esta crónica sin elogiar cual se merece a la Comisión de Damas y señoritas, que tuvieron a su cargo la organización de las fiestas habidas con motivo de la solemnidad de la Patrona, lo propio que a la Honorable Municipalidad que coadyuvó tan eficazmente al éxito de las mismas.

MONTEVIDEO (República Oriental del Uruguay). — Aquí va un manojo de hermosas y consoladoras noticias:

En el Colegio S. Isidro Las Piedras. — Doblemente memorable en las crónicas del querido colegio salesiano de las Piedras será el día 8 de Junio que recordará la celebración del primer día del ex-alumno y la colocación de la primera piedra del Colegio Monumento a Artigas.

El cielo que amaneció nublado y luego lluvioso, fuése desplazando, barriendo un benéfico pampero las nubes y permitiendo que los ex-alumnos fueran cayendo al viejo colegio. A medida que éstos iban llegando fueron organizándose partidos de pelota, de billar y de truco, mientras otros en animados corrillos añoraban hazas de tiempos que fueron y no volverán. Llegaron así las doce, y con ellas la hora del almuerzo preparado por el activo Martinelli y dirigido por el Prefecto R. P. Germá.

Progresivamente fueron aumentando el entusiasmo y animación hasta llegar la hora de los postres y de los brindis.

El escribano *Dn. Filiberto Carámbula* con elocuencia y emoción recordó los tiempos de colegio magnificando la obra educativa salesiana. Don Pilar Cabrera habló de sus vínculos de afecto y estima con los hijos de Don Bosco; el *R. P. Inspector* despertó un mundo de memorias y sentimientos en la mente y corazón de sus oyentes, y por último dijo breves pero elocuentes palabras el director del colegio R. P. Dr. José M. Vidal, invitando a los ex-alumnos, a menudear sus visitas al colegio.

Leyéronse luego telegramas y cartas de adhesión de los ex-alumnos, Carlos Paganini, celoso, Pbro. Lacabanne, Olaizola, De Lodron, Dr. Eduardo Roubaud, Jerónimo Sanguinetti, etc.

La Banda de los Talleres Don Bosco, galantemente enviada por el R. P. Harispuru, entra en estos momentos en el colegio y las vibrantes notas hacen que los ciento veinte ex-alumnos levanten la sesión y se dirijan al patio empavesado artísticamente por el R. P. Fidel, donde un público numeroso aguardaba la ceremonia de la colocación

de la piedra fundamental del nuevo colegio. El R. P. Inspector bendice solemnemente la piedra haciendo de padrinos los señores Diputado Dr. Carlos M. Janicó y Sra.; Don Filiberto Carámbula y Sra.; Don Pedro Salvo y Sra.; Don Juan Fco. Henry y Sra.; Don José C. Suárez y Sra.; Don Calixto Trobo y Sra.; Don Teófilo de Bethencourt y Sra.; Don Manuel Lazbal y Sra.; Don Antonio Soto y Sra.; Don Santiago Paganini y Sra.; Don Domingo Gallo y Sra.; Con Ciriaco Mazzoni y Sra.; Don Arturo Riba y Sra.; Don Antonio Sroemini y Sra.; Sras. Petrona López de Marichal, Amanda López de Rodríguez; Srta. Pura Lazbal.

En seguida la Banda rompe el silencio con las notas del Himno Nacional y el R. P. José M. Vidal da lectura al Acta.

Sube luego a la tribuna el primer alumno del colegio San Isidro, *Sr. Servando Suárez* y emocionado, pronuncia un bello discurso cuyos párrafos finales reproducimos:

«Cual campanadas de un reloj van llegando uno a uno los recuerdos!

Aquí sentí la primera alegría y también el primer desencanto! Aquí nació como una hermosa flor de primavera mi primera ilusión y aquí también tuve mi primer desencanto!

Sin embargo, edad feliz y tiempos felices en que la vida se deslizaba con intermitencias de risas y llantos, soñando en las mañanas otoñales, bajo el encanto de un cielo azul, con un porvenir color de aurora y sintiendo en los atardeceres de los días grises invernales la nostalgia de algo desconocido que entristecía nuestro espíritu ansioso por recorrer el velo del porvenir!

Ahora, en la soledad de mi hogar, en esas horas en que nos invade una tristeza sin saber la causa y acuden estos recuerdos de mi infancia siento como si una voz interior me dijera: «¡Qué diferencia entre tus alegrías y tus penas de la escuela, con las alegrías y desencanto del presente! Mientras las primeras eran fugaces y desaparecían al más leve soplo, éstas de ahora si son alegrías son efímeras, sólo durables en el hogar feliz, y si son desencantos producen una honda amargura que quebranta el espíritu y ahoga en dolor las más bellas concepciones de la vida!

Pero dejemos que los recuerdos, revoleteen como mariposas aladas en este ambiente propicio!

Dire una última palabra sobre la hora presente.

Cuenta la Mitología que en los desiertos de la Arabia vivía un ave de hermosísimos plumajes: se llamaba el ave Fénix. Cuando se sentía morir, formaba un nido con maderas resinosas y en él se echaba. Los ardientes rayos de sol de aquellas cálidas tierras calentaban y consumían ese nido y de las cenizas, según la leyenda, surgía el ave Fénix nueva.

De este viejo edificio en ruinas, cual nueva ave Fénix, saldrá un flamante templo del saber, pero no por la acción de los rayos solares, sino por la actividad infatigable de un cura, el Padre Vidal, a quien le habrá costado muchas noches de insomnio el ver plasmado en una hermosa realidad el fruto de sus cavilaciones y que hoy, contento

de su obra, dibujará con el pensamiento su pronta terminación, llenando así las más halagüeñas aspiraciones perseguidas por la Congregación de Padres Salesianos, que desde la época de Don Bosco trabajan con fé de iluminados en una labor educativa, tesonera y silenciosa ».

Una nueva iglesia de María Auxiliadora en Villa Muñoz.

La tesonera labor de las Hermanas salesianas del colegio de Villa Muñoz, y en especial de su dignísima directora Sor Angelina Lemoyne, ha sido coronada con el más franco de los éxitos.

Si no supiera, agregó Monseñor, cuán honda simpatía tiene en el pueblo la obra salesiana, consideraría feliz milagro la erección de esta iglesia.

También habló el Rmo. Inspector, Ricardo Pittini, teniendo frases oportunas y de reconocimiento para los cooperadores de la nueva obra y de todas las obras salesianas, que tan noblemente se consagran a la causa salesiana que es la causa de la Religión y de la Patria.

Los cultos de la inauguración, efectuada al siguiente día, fueron solemnísimos.

Más de cuatrocientas personas, entre ellas numerosas obreras de las que componen el Patro-



BEITGEMAL (Palestina). — Orfanotrofio Salesiano. Jóvenes que abjuraron (1923-24).

Merced a su constancia, en el corto espacio de seis meses surgió como por encanto una hermosa iglesia dedicada a María Auxiliadora que viene a llenar una sentida necesidad con el populoso barrio de la parroquia de San Miguel. Costeada por la generosidad de los beneméritos cooperadores y cooperadoras de las obras de Don Bosco, si bien sencilla en sus líneas arquitectónicas, es elegante, espaciosa y hace ella honor al arquitecto Sr. Horacio Terra Arocena, quien precisado por la situación económica hubo de hacer verdaderos prodigios, poniendo de manifiesto una vez más, sus grandes dotes de hábil proyectista y constructor.

La nueva iglesia fué bendecida por el Excmo. señor Arzobispo Mons. Dr. Juan Fco. Aragone quien dirigió la palabra a la numerosa concurrencia allí reunida, expresando su más calurosa felicitación hacia todos aquellos que le hacían experimentar la grata sorpresa de poder bendecir un nuevo templo, a los pocos meses de celebrada la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental.

nato, se acercaron al Sagrado Convíte en la Misa de Comunión celebrada por el Rmo. P. Inspector.

Tanto en esta misa como en la solemne, cantada por el Rmo. P. Peruzzo, y en la que ocupó la sagrada cátedra el Rmo. Pbro. Augusto Rey, el número de fieles fué crecidísimo a punto de resultar ya estrecha la espaciosa y amplia iglesia.

A las felicitaciones recibidas por las incansables Hermanas de María Auxiliadora, verdaderas apóstoles de la niñez y de las obreras unimos los nuestros muy sinceras.

Bendición e Inauguración del Colegio de la Divina Providencia.

En la extremidad de la loma que corre a lo largo de la bahía, desde Belveder hasta Pantanoso (Cerro), se ha formado el pueblo Victoria, compuesto en su gran parte de gente modesta y trabajadora. El lugar es hermoso, sano y de los más panorámicos de la capital dice el "D. Bosco,:

« Nos detenemos frente a la « plaza » y la cruzamos. Pasto y maleza la cubren totalmente. re-

clamando la intervención de alguna mano amiga e interesada en el progreso del vecindario.

Cerca de la plaza, formando ángulo con ella, está el amplio terreno en que va naciendo el Colegio Salesiano de la « Divina Providencia » cuya inauguración deseamos presenciar.

Una alta y sólida pared de reciente construcción lo rodea.

Nos atrae poderosamente el panorama de la ciudad, de la bahía, del Cerro, que se despliegan ante la mirada con sus más pequeños detalles en la diáfana y luminosa tarde otoñal.

La ceremonia. — Vocerío jubiloso de niños, mezclado al són de una banda y al estallido de cohetes anuncian la proximidad de la ceremonia. Mucho pueblo modesto confluye de todas partes con el rostro resplandeciente de alegría.

Es una numerosa muchedumbre, en su mayoría niños, la que se agita por los amplios patios e invade el pequeño edificio de construcción frágil y provisoria que está ahí a unos pasos de la entrada.

Llega el señor Arzobispo y con su llegada se reproduce la escena evangélica de las muchedumbre que se apretaban en torno del Salvador. Es la primera vez que aquellos buenos vecinos reciben a su Obispo.

Después de la Bendición solemne del local, desde una tribuna improvisada al aire libre el Inspector de los Salesianos, expone entre la atención y el aplauso de todos el propósito que impulsa a los Hijos de Don Bosco a establecerse en aquel lugar, venciendo grandes obstáculos. Ellos serán los amigos y los bienhechores del pueblo, particularmente con la educación de los niños en las clases y en el Oratorio festivo.

Agradeció a todos los concurrentes que hubieran acudido a la invitación que se les había hecho; tuvo también palabras de agradecimiento para el Excmo. señor Arzobispo que había querido bendecir él mismo el Colegio y para la Comisión de Damas que tanto se ha afanado y se afana por llevar a feliz término la obra, y por último tuvo también un recuerdo de gratitud para el señor Reborati, arquitecto y constructor de la obra que « con tan poco dinero (dijo), nos ha hecho una casa relativamente amplia ».

Sus palabras son confirmadas luego por las del Prelado quien, poseído de profunda emoción, recuerda a grandes rasgos el origen de la obra, preparada por la Divina Providencia que se sirvió del mismo señor Arzobispo, su primer autor, y del concurso eficaz y abnegado de una Comisión de Damas y Señoritas, realizada en parte ahora por la intervención de los Salesianos.

Tuvo verdaderos desbordes de elocuencia paternal al dirigir sus consejos a los niños y a los padres, pendientes de sus labios. Terminó derramando sobre todos la más efusiva bendición.

Nos retiramos de allí con el corazón lleno de alegría por lo visto y oído, y con la certeza de que el Colegio de la Divina Providencia será un gran centro de ilustración y de religiosidad para la población laboriosa de aquel barrio.

CUENCA (Ecuador). — La inauguración del Templo de María Auxiliadora.

El sábado último fué verdaderamente de gloria para el barrio de las faldas de Culica, que los Padres Salesianos lo han transformado rápidamente no sólo en un foco poderoso de piedad sí que también en una sección perfectamente urbanizada con amplias y bien pavimentadas avenidas y un hermoso edificio, el de la Casa Central de las Misiones.

Como baluarte de la Obra Salesiana que entre nosotros está llamada a un futuro brillante, cuando pueda poco a poco desarrollar todo su programa, la tradicional generosidad del pueblo cuencano ha cooperado a los esfuerzos de los Hijos de Don Bosco, para levantar un hermoso templo a María Auxiliadora. A la sombra de este nuevo trono de la Reina del Cielo no dudamos que florecerán pronto muchas obras en beneficio de la niñez abandonada y del pueblo: siempre la Institución Salesiana ha hallado el secreto de sus energías en la piedad difundida a raudales; y es la historia de esta moderna Familia Religiosa la confirmación más patente de que quien busca ante todo el Reino de Dios, recibe lo demás por añadidura.

Y la gloria que ha presenciado el barrio de María Auxiliadora es la solemne inauguración de ese Santuario. Fué un verdadero acontecimiento religioso y social el que se realizó desde las 5 de la tarde hasta las 8 de la noche: de todas partes de la ciudad, en una como romería general, se formó una enorme concurrencia para presenciar la significativa ceremonia.

Un grupo de entusiastas admiradores de la Obra Salesiana había tomado a su cargo el adorno del nuevo templo: profusión de colgaduras, flores y luces, combinadas, con exquisito gusto según la decoración de la nave central, presentaban un hermoso golpe de vista: todo convergía a la estatua de la Taumaturga Virgen Auxiliadora que campeaba en el altar.

Numerosa representación de Madras y Padrinos, en las que figuraban Damas y Caballeros de la mejor sociedad, Sacerdotes y Religiosos sostenían las cintas, que formando un haz simbólico arrancaban del pecho mismo de la Imagen Sagrada.

En la concurrencia había no sólo elemento de nuestro pueblo profundamente bueno y católico, sino una selecta y numerosa agrupación de nuestra más distinguida aristocracia, lo que es una afirmación más del prestigio que cada día adquiere la Institución Salesiana.

A las 6 y 20 p.m. el Ilmo. Obispo Salesiano Mons. Comin, tan conocido y estimado entre nosotros, se presentó en el Presbiterio, rodeado de numeroso clero y teniendo como diácono al R. P. Joaquín, apóstol de la devoción a María Auxiliadora en las comarcas azuayas, y como subdiácono al Sr. Presbítero Dr. Arce. Antes de la ceremonia dirigió a los presentes una hermosa alocución. La palabra del Obispo Misionero impresionó grandemente al auditorio, cuando hizo una alusión al primer templo de Turín, de donde habían partido ya 2.000 misioneros a todas partes del mundo.

« De esta Casa de María, dijo Monseñor, han de partir los apóstoles que en un día no lejano y por favor de María Auxiliadora, convertirán a las tribus orientales del Ecuador ». Congratulose por el nuevo templo, pero aseguró que mayor consuelo daba a su corazón de salesiano, el ver en cada corazón de tanto devoto un templo viviente, una fragua de amor a la Virgen de Don Bosco.

Luego, a las indicaciones del Maestro de Ceremonia, R. P. Ayala, se procedió a la Bendición solemne exterior e interiormente, mientras la hermosa voz del artista Sr. Canales deleitaba el auditorio con artísticas selecciones. En seguida ocupó la cátedra sagrada el M. R. P. Jacinto de J. Palacios O. P. que tuvo el Discurso oficial de la inauguración.

Con aquella facundia que le es propia, habló del significado y misión de un templo cristiano como cátedra de la Verdad cristiana y como lugar de santificación y perfeccionamiento moral. Tuvo hermosas frases para el Venerable Don Bosco y sus Obras, y concluyó con una cálida exhortación para que los Cooperadores Salesianos y todos los católicos de Cuenca apoyen la obra de las Misiones Orientales, no sólo por el común deseo de que se extienda el Reino de Dios en esas comarcas, sino hasta por patriotismo, ya que son los Misioneros los únicos que actualmente sostienen nuestros derechos y aspiraciones en esa dilatada sección.

BARCELONA. — El Tibidabo.

Transcribimos el hermoso artículo que firma un gran corazón ya suficientemente conocido por nuestros lectores.

¡Sin Hijos!

¡Cuántas veces oímos esta triste exclamación! Matrimonios buenísimos a quienes favoreció el Señor con todos los dones de la fortuna, pero sin el encanto de los niños que tanto alegran el bendito hogar. ¡Sin hijos! ¿Por qué, Dios mío, por qué?

Dios es infinitamente bueno; Dios sabe lo que mejor conviene; y reparte sus gracias a manos llenas, pero en diversas formas. A unos les envía estos angelitos rubios o morenos, siempre hermosísimos a los ojos de sus padres. A otros les priva de este dulce encanto, pero en cambio les evita muchos pesares y responsabilidades grandes: ellos no sufrirán el dolor de perder un hijo, ni el dolor de los dolores, ¡el ver que un hijo se pierde...! Ellos, con los bienes que Dios les ha concedido, pueden adquirir hijos espirituales, hijos siempre sumisos, siempre agradecidos, que les pagarán en gloria eterna, la vida espiritual a ellos debida. ¿De qué manera se adquieren estos hijos? Seguid leyendo:

En Hinojosa del Valle (pueblecillo rural de Extremadura) vive una señora Maestra con una hermana suya. Son dos almas de Dios. No les basta la abnegación continua de la enseñanza; ansían mayor cariño, mayor sacrificio; y costean la carrera de sacerdote a un niño pobre y la del magisterio a una hermanita suya; ¿qué rentas tienen? Únicamente el sueldo de la maestra; 2,500 pesetas anuales; y una pensión de 625 pesetas perteneciente a su hermana. Con 260 pesetas al

mes y con verdaderos milagros de economía, cubren todas sus necesidades y adquieren dos hijos: un sacerdote, a cuyas oraciones y méritos quedarán eternamente unidas; y una maestra cristiana continuadora de su meritísima tarea, sembradora del bien.

¡Cuántos y cuántos, sin privaciones, ni economías, ni sacrificios, podrían adquirir tan gran tesoro! Autos, joyas, comodidades, podéis tenerlas; vuestra posición os lo permite; pero el bienestar que debéis a Dios, ¿por qué no completarlo con el goce de estos hijos espirituales, cuya oración continua os asegura la posesión del cielo?

El Dulcísimo Corazón de Jesús ofrece a sus devotos 33 hijos, desde la cumbre bendita del Tibidabo. Sanos, hermosos, buenísimos, cantarán las glorias del Corazón Divino; y serán apóstoles formados en la verdadera escuela del Sagrado Corazón. Son hijos que nunca mueren; si uno cierra sus ojos en la tierra para abrirlos en la gloria, otro le substituye, uniendo a los méritos del viviente la intercesión del ángel favorecido. ¡Pensadlo bien! Dirigíos al P. Superior del Tibidabo, preguntadle el precio de una beca y... quizás os sorprenda que por sólo 18,000 pesetas podáis fruir este goce y adquirir tal acumulación de méritos.

¡Pensadlo bien! Este pequeño capital es el que reditúa mayor interés; es el único que al morir no dejaréis en la tierra.

¡Pensadlo bien! No se os pide que midáis el pan como la benemérita maestra extremaña; no se os impone el menor sacrificio; no se os priva de autos, ni joyas, ni viajes, ni de favorecer a las obras buenas que os sean más queridas; sino muy al contrario, se os brinda el beneficio de santificar vuestros goces y vuestras obras y llenar el vacío de vuestro corazón.

¡Sin hijos! No lloreis ya. El Sagrado Corazón de Jesús ofrece 33 en la bendita cumbre. ¿Quién será el que, pudiendo, no acoja *siquiera uno?*...

M. VICTORIA.

Crónica del Tibidabo.

Fueron tantas las fiestas celebradas y las visitas recibidas durante los meses de Mayo y Junio, que sólo anotaremos las más culminantes.

El día 16 de Mayo subieron al Tibidabo el R. Sr. Inspector D. Marcelino Olaechea, el Sr. Director de Sarriá, D. Esteban Giorgi, y el Reverendo D. Schiralli, para recibir la visita de S. A. el Príncipe de Asturias. En cuanto S. A. llegó a la cumbre, dirigióse al templo, en cuya puerta le esperaba un Padre vestido con roquete, que le presentó el hisopo del agua bendita. Al tomarla, el Príncipe dijo con voz muy clara: *Sit nobis salus et vita*, y se santiguó devotamente. Arrodillóse en el reclinatorio preparado y oró breves instantes, mientras la Schola Cantorum de Sarriá cantaba un precioso motete. Después admiró los altares y mosaicos, pasó a la Sacristía, firmó en el álbum, y recibió del R. Sr. Inspector una medalla de oro como recuerdo de su visita.

— El día 18 nos sorprendió la de la Infanta D^a Isabel, teniendo apenas tiempo de prepararle

el reclinatorio. Rezó fervorosamente; elogió muchísimo todos los artísticos detalles de la Cripta; firmó en el álbum, y mandó encender cirios en todos los altares.

— El día 30 se celebró con gran solemnidad el homenaje de España al Sagrado Corazón. Por la mañana celebróse en la Cripta Misa de Comunión general, acto solemne de religiosidad organizado por la Obra de la Entronización del Corazón Divino en los hogares. El celoso Director de la Obra Iltre. Sr. Dr. D. José M^a de Alós, celebró la Misa, pronunciando sentidos fervorines el Rdo. Monseñor Lisbona. Se cantaron escogidos motetes; y exponiéndose después a S. D. M., se rezó el acto de consagración y se dió la bendición con el Santísimo.

Por la tarde, a las siete, se celebró la solemne función organizada por los Apostolados y las Asociaciones piadosas de Barcelona. La Cripta lucía sus mejores galas y quedó materialmente llena de fieles, quedando en la explanada una numerosa muchedumbre que no podía entrar. Cantóse un solemne Trisagio por la capilla que dirige el maestro Mas y Serracant. El P. Isla, S. J., predicó un hermoso sermón alusivo al acto. Se organizó una magnífica procesión a la que concurrieron muchísimas señoras con cirios, caballeros, capilla de música, clero y representaciones de distintas Ordenes religiosas. Era portante del Santísimo el Muy Ilustre Sr. Canónigo Penitenciario Dr. Auguet, asistido por el R. Dr. Parsals y el Rdo. Dr. I. Lumá. Sostenían las varas del Palio los Excmos. Sres. generales Despujols y vizconde de Belloch, el presidente de la Diputación, señor conde de Figols, y los concejales Sres. Marqués de Alós, Marqués de Ciudadilla y Sr. Tort. Presidían la procesión, a la que seguía una multitud enorme de fieles, el Excmo. Sr. Capitán General D. Emilio Barrera, el catedrático Dr. Torroja, representando al Rector de la Universidad, y el concejal Sr. de Ros, en representación del Alcalde. Antes de entrar en la iglesia, mientras las bandas de música tocaban la Marcha real, se dió la bendición con el Santísimo.

— El día 2 de Junio se celebró la «Romería del Ram» con mucha concurrencia, muchas flores, mucho entusiasmo y mucha piedad. Fueron devotísimos la función de la mañana y los ejercicios de la tarde; y muy concurrida la procesión, cuyo pendón llevaba el Excmo. Sr. Gobernador Civil.

— El día 20, a las cuatro y cuarto de la mañana, se celebró Misa de alba; asistieron a ella muchísimos fieles que habían subido al Tibidabo para asistir a la suelta de cinco mil palomas traídas de Bélgica. A las ocho y media hubo Misa de comunión con asistencia de los Antiguos Alumnos de Sarriá, celebrándose a las cinco de la tarde el fin de mes, con un canto de despedida ante el altar de la Virgen de Montserrat.

LOS QUE MUEREN

Magdalena Pedrazzini Viuda de Bonetti.

Q. E. P. D.

Falleció el 8 de julio en las primeras horas de la noche, a la respetable edad de casi 90 años, con todos los auxilios de la santa Religión.

Enviudó joven aún con ocho hijos para educar, a los cuales consagró su talento, su corazón, toda su vida formándolos ciudadanos cristianos, honestos y laboriosos. No tan sólo no se opuso, sino que favoreció la vocación religiosa de uno de ellos, el Rdo. P. Valentín Bonetti, hoy Superior Provincial de los PP. Salesianos y Rector de la parroquia de San Carlos. La señora Magdalena Bonetti, fué durante toda su larga vida madre cristiana y ejemplar, muy caritativa con los pobres, activa socia Vicentina y varias veces presidenta de la Conferencia de la parroquia de San Juan Evangelista.

En estos últimos años, imposibilitada para salir, con mucha frecuencia hacía sus devociones en casa, dividiendo el tiempo entre la oración, algún trabajillo y atender a las visitas de las muchas relaciones de la casa. Lamentaba tan solo no poder visitar a los pobres de la Conferencia. Vivía feliz en medio de su familia, y su día onomástico agasajada por todos, rejuvenecía. Conservó la lucidez de su mente y la jovialidad de su carácter hasta lo último.

Magdalena Bonetti dejó la tierra como la dejan las almas buenas que han llenado bien la noble misión de la vida.

Don Jaime Lera.

Q. E. P. D.

Buen Cooperador Salesiano mereció la muerte del justo confortado por los auxilios de la Religión. Introdujo y propagó la devoción de María Auxiliadora en el Edo. Trujillo y como celador de los Cooperadores fué activísimo en aumentar el número de los bienhechores de la Obra de Don Bosco. Muy agradecidos lo encomendamos a las oraciones de todos los Cooperadores.

Otros Cooperadores difuntos:

Lebrija (Colombia). — Eulogia O. de Dominguez.
Cali (Colombia). — Dolores S. de Herrera.

**Opera theologica ad normam Novi Codicis Iuris Canonici exarata
et Commentaria eiusdem Codicis.**

- ANTONELLI Sac. JOSEPH. — **Medicina pastoralis** in usum confessoriorum et curiarum ecclesiasticarum. Editio quarta in pluribus aucta. Accedunt 94 figurae et 25 tabulae anatomicae coloratae. 3 vol.: L. 60. — Apud exteros: L. 72.
- BADII Sac. CAESAR. — **Institutiones juris Canonici**. Editio altera aucta.
VOL. I. - *Introductio in jus canonicum*. — Lib. I. **NORMAE GENERALES**. — Lib. II. **DE PERSONIS**: L. 16,50. — Apud exteros: L. 20.
VOL. II. - *De rebus*: L. 20. — Apud exteros: L. 24.
- BLAT Fr. ALBERTUS O. P. — **Commentarium textus Codicis Iuris Canonici**.
LIBER I. - *Normae generales*. Previo tractatu introductorio, et appendice subsequente de legibus ac libris liturgicis: L. 7,50. — Apud exteros: L. 9.
LIBER II. - *De personis* cum authenticis declarationibus usque ad diem 7 Julii 1921 (A. A. S. XIII, fasc. 9): L. 30. — Apud exteros: L. 36.
LIBER III. - *De rebus*.
Pars I. **DE SACRAMENTIS** cum declarationibus authenticis usque ad diem 2 Augusti 1920 (A. A. S. XII, fasc. 8). Accedit duplex appendix, prima de relationibus ex libro V, altera de formulis facultatum S. Congr. de P. Fide: L. 30. — Apud exteros: L. 36.
Pars II. **DE LOCIS ET TEMPORIBUS SACRIS**. - Pars III. **DE CULTU DIVINO**. - Pars IV. **DE MAGISTERIO ECCLESIASTICO**. - Pars V. **DE BENEFICIIS ALIISQUE INSTITUTIS ECCLESIASTICIS NON COLLEGIALIBUS**. - Pars VI. **DE BONIS ECCLESIAE TEMPORALIBUS, CUM DECLARATIONIBUS AUTHENTICIS USQUE AD DIEM 31 OCTOBRIS 1922**: L. 24. — Apud exteros: L. 30.
LIBER V. *De delictis et poenis* (Sub praelo).
- CARBONE Sac. C. Theologiae et Iuris Canonici Doctor, in Seminario Regionali Apulo-Lucano, Theologiae Dogm. et Sacrae Eloquentiae Magister. — **Examen Confessoriorum ad Codicis Iuris Canonici normam concinnatum**: L. 12,50. Apud exteros: L. 15.
- CHELODI Sac. JOANNES. — **Jus matrimoniale**: L. 8. — Apud exteros: L. 9,50.
— **Jus de personis, etc.**, praemisso tractatu *De principiis et fontibus juris canonici*: L. 25. — Apud exteros: L. 30.
— **Jus poenale** et ordo procedendi in iudiciis criminalibus: L. 6. — Apud exteros: L. 7,20.
- GARRIGOU-LAGRANGE Fr. REGIN. O. P. — **Theologia fundamentalis secundum S. Thomae doctrinam**. Pars apologetica: **De revelatione per Ecclesiam catholicam** proposita. — Opus juxta S. P. Benedicti XV optata sacrae praesertim juventuti commendatum. 2 vol.: L. 45. — Apud exteros: L. 54.
- P. GEMELLI AUG. O. P. M. — **De Scrupulis**. Psycho-pathologiae specimen in usum confessoriorum: L. 10. — Apud exteros: L. 12.
— **Non moechaberis**. Disquisitiones medicae in usum confessoriorum. — Editio sexta: L. 12. — Apud exteros: L. 15.
- GENICOT ED. S. J. — **Casus conscientiae** propositi ac soluti. Opus postumum accomodatum ad **Theologiae moralis Institutiones ej. auct.** Editio 4^a ad normam Codicis Iuris recognita et pluribus casibus aucta a J. Salsmans S. I. etc.: L. 24. — Apud exteros: L. 28.
— **Institutiones theologiae moralis**. 2 vol.: L. 35. — Apud exteros: L. 42.
- MUNERATI Episc. DANTIS. — **Promptuarium pro ordinandis et confessorii examinandis**: L. 5,50. — Apud exteros: L. 6,50.
- SEBASTIANI Sac. NICOLAUS S. Theol. et utriusque iuris Doctor, Cancellarius a Brevis Apostolicis Pii PP. XI. — **Summarium Theologiae moralis** ad Codicem Iuris Canonici accomodatum cum lucupletissimo indice analytico:
Editio quinta maior (1920). In-8 max.: L. 9,50. — Apud exteros: L. 11,50.
Editio sexta minor-manualis. In-24 (cm. 9x13) charta indica, pondere minimo, pp. 650. Linteo contexta: L. 14,50. — Apud exteros: L. 17,50.
- TANQUEREY AD. S. J. — **Synopsis theologiae dogmaticae** ad mentem S. Thomae Aquinatis hodiernis moribus accomodata.
VOL. I. *De vera religione - De Ecclesia - De fontibus revelationis*: L. 25. — Apud exteros: L. 30.
VOL. II. *De fide - De Deo uno et trino - De Deo creante et elevante*: L. 25. — Apud exteros: L. 30.
VOL. III. *De Deo sanctificante - De Deo remuneratore seu de gratia - De Sacramentis et de Novissimis*: L. 20. — Apud exteros: L. 24.
— **Synopsis theologiae moralis et pastoralis** ad mentem S. Thomae Aquinatis hodiernis moribus accomodata.
VOL. I. *De poenitentia - De matrimonio et de ordine* (Pars dogmatica simul et moralis); L. 25. — Apud exteros: L. 30.
VOL. II. (Theologia moralis fundamentalis) *De virtutibus - De praeceptis - De censuris - De prohibitionibus librorum*: L. 25. — Apud exteros: L. 30.
VOL. III. *De virtute justitiae et de variis statuum obligationibus*: L. 20. — Apud exteros: L. 24.
- TANQUEREY AD. et QUEVASTRE M. — **Brevior synopsis theologiae moralis et pastoralis**. Editio nova: L. 20. — Apud exteros: L. 24.
- TANQUEREY AD. - QUEVASTRE M. - HERBERT L. — **Brevior synopsis theologiae dogmaticae**. Editio quinta: L. 20. — Apud exteros: L. 24.

A. PISCETTA et A. GENNARO

S. S.

THEOLOGIAE MORALIS ELEMENTA

AD CODICEM JURIS CANONICI EXACTA

Jam edita sunt in lucem :

VOLUMEN PRIMUM: De Theologiae Moralis Fundamentis. — 1. De actibus humanis. - 2. De conscientia. - 3. De legibus. - 4. De peccatis. Vol. in-16, pp. CVII-404: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN SECUNDUM: De obligationibus erga Deum et nos ipsos. — 1. De virtutibus theologicis. - 2. De virtute religionis. - 3. De prudentia, fortitudine et temperantia. Vol. in-16, pp. X-630: L. 20. — Apud exteros: L. 24.

VOLUMEN TERTIUM: De obligationibus erga proximum. — 1. De justitia et jure. - 2. De iniuriis et restitutione. - 3. De contractibus. Vol. in-16, pp. XII-750: L. 25. — Apud exteros: 30.

VOLUMEN QUARTUM: De obligationibus peculiaribus et de poenis ecclesiasticis. — Vol. in-16 pp. XII-420: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

Proxime edenda :

VOLUMEN QUINTUM: De Sacramentis in genere et de quinque primis Sacramentis in specie. — 1. De Sacramentis in genere. - 2. De Baptismo. - 3. De Confirmatione. - 4. De Eucharistia. - 5. De Pœnitentia. - 6. De Extrema Unctione.

VOLUMEN SEXTUM: De Ordine et de Matrimonio.

VOLUMEN SEPTIMUM: De sexto et nono præcepto decalogi; de usu matrimonii et de ratione servanda in sacramentorum administratione.

S. THOMAE AQUINATIS OPERA

SUMMA THEOLOGICA diligenter emendata, De Rubeis, Billuart et aliorum notis selectis ornata, cui accedunt septem locupletissimi indices, quorum unus est auctoritatum Sacrae Scripturae, alter quaestionum, tertius rerum omnium praecipuarum, quartus dogmatum ad hodiernas haereses confutandas, quintus locorum seu doctrinarum ad explicandas Epistolas et Evangelia Dominicarum et festorum totius anni, sextus auctorum quibus usus est D. Thomas, septimus locorum ad usum catechistarum. Accedit lexicon Scholasticorum verborum Josephi Zamae Mellinii, quo explicantur verba maxime inusitata et locutiones praecipuae D. Thomae et aliorum Scholasticorum. 6 vol. in-8 max. Editio Taurinensis 1922: L. 80. — Apud exteros: L. 96.

IN OMNES S. PAULI APOSTOLI EPISTOLAS COMMENTARIA, cum indice rerum memorabilium. 2 vol. in-8 max. Editio Taurinensis emendatissima: L. 33. — Apud exteros: L. 40.

CATENA AUREA IN QUATUOR EVANGELIA. — 2 vol. in-8 max. Editio Taurinensis emendatissima. L. 32. — Apud exteros: L. 39.

IN EVANGELIA S. MATTHAEI ET S. JOANNIS COMMENTARIA. — 2 vol. in-8 max. Editio Taurinensis emendatissima: L. 32. — Apud exteros: L. 39.

SUMMA CONTRA GENTILES, seu de veritate Catholicae Fidei. Editio Taurinensis emendatissima. L. 12. — Apud exteros: L. 14,50.

QUAESTIONES DISPUTATAE ET QAESTIONES DUODECIM QUODLIBETALES ad fidem optimarum editionum diligenter refusae. Editio Taurinensis emendatissima: L. 45. — Apud exteros: L. 54.

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURÍN.